



**REVISIÓN CRÍTICA Y REFLEXIVA DEL EJERCICIO DOCENTE PARA  
EVIDENCIAR LA TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS ARTÍSTICAS EN EL  
AULA DESDE LA EXPERIENCIA PROPIA Y LA DE LA PROFESORA ADELFA  
ARENAS.**

TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN  
EN ARTES PLÁSTICAS

Por:

LINA ISABEL ARENAS MONTOYA

ASESORA

VANESSA ACOSTA RAMÍREZ

MÁSTER EN ARTES VISUALES Y EDUCACIÓN

FACULTAD DE ARTES  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES  
MEDELLÍN  
2021-2022

## **Dedicatoria**

Mi mamá, una mujer incansable a quien Dios le dio otra oportunidad para ver los frutos de tanto esfuerzo. De una manera muy especial a mi hermana Darina, quien tomó el rol de papá, me llenó de amor, creyó en mis sueños y no me abandonó en ningún momento. También, a mi hermana Paula por acompañarme tan de cerca en este camino. Las amo con todo mi ser.

## **Agradecimientos**

A mi tía Adelfa Arenas, por ser no solo la inspiración para este Trabajo de Grado, sino la inspiración para aquello que quise y quiero hacer de mi vida, por estar siempre muy atenta a mis necesidades como profesora, estudiante y sobrina.

A mis primos Alexis y Daniela por sus consejos y amor incondicional.

A todo el resto de mi familia, quienes de una u otra manera han estado presentes en el transcurso de cada año de mi vida universitaria.

## Tabla de contenido

Dedicatoria.....	ii
Agradecimientos .....	iii
Tabla de contenido.....	iv
Tabla de figuras.....	v
Resumen.....	vi
Palabras clave.....	vi
1. Introducción.....	9
2. Planteamiento del problema .....	13
2.1. Antecedentes ¿Por qué mi tía? .....	13
2.2. ¿Por qué mi experiencia? .....	14
3. Objetivos.....	17
3.1. Objetivo general .....	17
3.2. Objetivos específicos.....	17
4. Justificación.....	18
5. Marco contextual .....	20
5.1. Más que una biografía .....	20
5.2. Más que una Institución Educativa .....	20
5.3. Encuentro y desencuentros.....	21
6. Marco conceptual .....	26
6.1. Narrativa Autobiográfica.....	27
6.2. Educación Artística .....	30
6.3. Práctica Docente.....	34
6.4. Práctica Artística .....	38
6.5. Proyecto Artístico.....	40
7. Metodología.....	43
7.1. Enfoque de investigación .....	43
7.2. Instrumentos de recopilación de información .....	44
7.3. Método de análisis de datos .....	44
8. Desarrollo .....	46
8.1. Voluntariado EnseñArte 2019 - Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz. 46	46
8.2. Prácticas docentes .....	49

8.3. Prácticas Artísticas y Culturales en la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz	54
8.4. Perfiles docentes.....	58
8.4.1. Perfil de Adelfa Arenas.....	58
8.4.2. Perfil de Lina Arenas .....	61
8.4.3. Línea de tiempo de experiencias de vida.....	62
8.4.4. Cronología docente de Adelfa Arenas .....	64
8.4.5. Cronología docente de Lina Arenas.....	65
8.5. Percepciones, sensaciones y experiencias de una practicante en el aula de clase.....	65
8.6. Comparativa: docente en pandemia. ....	66
9. Conclusiones.....	74
10. Referencias bibliográficas.....	76
11. Anexos .....	78

### Tabla de figuras

Figura 1 Voluntariado proyecto EnseñArte de la I.E. Fe y Alegría José María Velaz, Archivo Lina Arenas.....	155
Figura 2 Voluntariado proyecto EnseñArte de la I.E. Fe y Alegría José María Velaz, Archivo Lina Arenas.....	47
Figura 3 Prácticas docentes en la Escuela de Trabajo San José, Archivo Lina Arenas.....	50
Figura 4 Prácticas artísticas, clase de autorretrato y cuadrícula, Institución Educativa José María Velaz, Archivo Lina Arenas. ....	54
Figura 5 Línea de tiempo de experiencia docente, Archivo Lina Arenas.....	61
Figura 6 Registro fotográfico de los procesos de costura enseñados por Adelfa en su clase de artística. Registro Lina Arenas.....	70

## **Resumen**

El presente trabajo parte de la comparación crítico-reflexiva de las experiencias vivenciadas por Adelfa Arenas, docente del área de Educación Artística, y las experiencias personales como estudiante de licenciatura y como docente en los espacios educativos de la Práctica Docente, las Prácticas Artísticas y Culturales y durante el voluntariado realizado en una institución educativa oficial desde un enfoque narrativo autobiográfico. El objetivo es indagar en el ejercicio docente a partir de la comparación en la experiencia personal y la de Adelfa Arenas con miras a la identificación de metodologías de intervención que permitan un mejor proceso con las Prácticas Docentes para los estudiantes de la Licenciatura. Además, se hace un análisis documental de la literatura que regula el ejercicio de la Educación Artística a nivel nacional y las memorias, testimonios y registros en el ejercicio docente realizado por Adelfa Arenas desde los años 80's para entender las transformaciones que han tenido las prácticas en el aula. Por ello, los instrumentos de recolección de información se hace uso del diario de campo, entrevistas, intervenciones de acción-participación dentro del aula. De este modo, compartir la experiencia personal se puede leer como un acercamiento al contexto educativo donde se desarrollan las Prácticas Docentes y su influencia en la toma de decisiones para los estudiantes que ingresan a esta etapa de formación.

## **Palabras clave**

Narración autobiográfica, Educación Artística (escolar), Práctica Docente, Práctica Artística, Proyecto Artístico.

## 1. Introducción

El presente trabajo parte de la revisión crítico-reflexiva de las experiencias vivenciadas por Adelfa Arenas docente del área de Educación Artística quien a su vez es mi tía y con la que he compartido parte de su ejercicio docente en instituciones oficiales, para comparar con las experiencias personales como estudiante de licenciatura y como docente de varios espacios educativos en mi Práctica Docente, Prácticas Artísticas y Culturales y durante el voluntariado realizado en la institución donde mi tía enseña.

La vida siempre nos sorprende con sus caminos. Diversas experiencias llevan a verme dentro de una universidad estudiando una Licenciatura en Educación en Artes Plásticas; de allí que se acrecentara mi deseo de convertirme en maestra. Sin embargo, la experiencia de las Prácticas Docentes y Artísticas se convierte en un parteluz dentro de mi formación como profesional de Educación en Artes, desdibujando mi sueño de ser maestra; como lo fue mi tía, Adelfa Arenas.

Los acontecimientos percibidos en los entornos escolares me brindan una perspectiva distinta de lo que para mí debería ser el ejercicio de docente dentro del aula de clase. Unido a ello, se encuentra las circunstancias de pandemia propiciada por el COVID-19<sup>1</sup> por la que fue atravesada la academia que hacen que el deseo de ser una maestra, al menos el deseo de serlo en una institución pública, se vaya difundiendo en el horizonte.

---

<sup>1</sup> Que la Organización Mundial de la Salud - OMS, el 7 de enero de 2020, declaró el brote del nuevo coronavirus Covid - 19 como una emergencia de salud pública y de importancia internacional y el 11 de marzo de 2020, como una pandemia, esencialmente por la velocidad de su propagación, por lo que instó a los Estados a tomar acciones urgentes y decididas para la identificación, confirmación, aislamiento, monitoreo de los posibles casos y el tratamiento de los casos confirmados, así como la divulgación de las medidas preventivas, todo lo cual debe redundar en la mitigación del contagio.

Las preguntas surgieron y los diálogos íntimos se avivaron en mi interior, tanto así, que comencé a compartir mi sensación de frustración con mis demás compañeros de Práctica Docente y me encontré con panoramas bastante parecidos: estudiantes que llegan a las Prácticas Docentes con un gran deseo de enseñar decepcionados por lo que realmente se vive en los entornos educativos, y desconcertados al ver que su formación no los prepara para este tipo de situaciones en las que se pierde el deseo de ser docente.

Esto me conduce de inmediato a preguntarme ¿Por qué los estudiantes de licenciatura nos enfrentamos a un muro inquebrantable cuando llegamos a esta etapa de formación? ¿Cuáles son esos factores que generan un desánimo en los futuros licenciados? ¿Por qué los procesos formativos que se imparten no se percatan de ello y propone otras formas que permita preparar al estudiante para un encuentro más amigable con su Práctica Docente o sus Prácticas artísticas? Así, estos interrogantes son algunas de las guías que orientan la reflexión de este trabajo de grado.

La presente investigación parte de la revisión crítico-reflexiva de las experiencias vivenciadas por Adelfa Arenas docente del área de Educación Artística de la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz, con la que he compartido parte de su ejercicio docente en instituciones oficiales, para llevarlo a un paralelo con las experiencias personales como estudiante de licenciatura y como docente de varios espacios educativos en mi Práctica Docente, Prácticas Artísticas y Culturales y durante el voluntariado realizado en la institución donde mi tía enseña.

De este modo, el principal objetivo es indagar en el ejercicio docente a partir de la comparación en la experiencia personal y la de Adelfa Arenas con miras a la identificación de metodologías de intervención que permitan un mejor encuentro con las Prácticas Docentes para los estudiantes de



la Licenciatura. De este modo, se genera un diálogo para la construcción de otras formas y metodologías que permitan el desarrollo de procesos de aprendizajes vividos en el aula que acerquen el saber al estudiante; transformando el escenario para el ejercicio del docente, y en especial, para el practicante que se enfrenta a esta etapa tan determinante para su formación profesional.

Desde un enfoque narrativo-autobiográfico, y a partir del método comparativo, me permito exponer un entramado reflexivo de las experiencias docentes de tía y sobrina, en un panorama cuyo eje central es la Educación Artística en el aula de los colegios oficiales en Colombia. Así, para el desarrollo de este trabajo se realiza un análisis documental de la literatura que comprende el entramado legal e institucional que regulan el ejercicio de la Educación Artística a nivel nacional. De igual forma, se hace un rastreo de las memorias, testimonios y registros en el ejercicio docente realizado por Adelfa Arenas desde los años 80's para conocer las medidas curriculares y reconocer su transformación hasta la actualidad.

A la par con esta revisión, como instrumentos de recolección de información se hace uso del diario de campo, entrevistas, intervenciones de acción-participación dentro del aula que permite hacer un recuento de las experiencias, acontecimientos y reflexiones surgidas a partir de la confrontación de lo que sucede en el entorno educativo con aquello que se menciona dentro de los estamentos, lineamientos y directrices propuestas por la institucionalidad.

Por último, se hace un recuento de las intervenciones realizadas en cada uno de los espacios en donde he podido desempeñar mi ejercicio docente con miras a brindar luces que orienten o, por lo menos, cuestionen las maneras en las cuales en la actualidad se piensa, se habla y se imparte las diferentes prácticas artísticas que se dan desde el aula de clase. De este modo, compartir la

experiencia personal se puede leer como un acercamiento al contexto educativo donde se desarrollan las Prácticas Docentes y su influencia en la toma de decisiones para los estudiantes que ingresan a esta etapa de formación.

## 2. Planteamiento del problema

### 2.1. Antecedentes ¿Por qué mi tía?

El presente trabajo se desarrolla desde mi rol de estudiante y docente en formación de la Licenciatura en Educación Artes Plásticas<sup>2</sup>, en la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquía, haciendo una comparativa con el ejercicio docente de Adelfa, mi tía quien, desde sus inicios en la docencia en el municipio de Betulia, abarca con seriedad y mucho entusiasmo cada temática planteada para el área de Educación Artística; para ese entonces llamada Estética y Vocacionales.

Transcurrido un tiempo, se da el traslado de Adelfa Arenas a la ciudad de Medellín en el cual se comienza a presentar currículos y contenidos para el área de Educación Artística con la que ella no estaba familiarizada, y en donde se da una ampliación de los conocimientos enseñados en las artes para complementar los saberes técnicos y manuales de las artes con temas referidos a la cultura y al reconocimiento de los propios contextos como medio de expresión artística, fuentes de saber y manifestación de la experiencia estética (sensible) (MinEducación, 2000, p.25).

Para ella, esto significa un reto fuerte en su ejercicio docente a tal punto de sentirse ajena a su materia; necesariamente sus metodologías debieron ser replanteadas. Así, el desarrollo de las clases implica un cambio en la práctica para dejar de lado actividades tales como el bordado, cocina, manualidades, costura y demás oficios tomados solamente desde el hacer, y que Adelfa había impartido durante sus clases. Esto no fue motivo para dejar de ser docente, pero sí fue una razón para instruirse y buscar nuevas maneras de enseñar a sus estudiantes.

---

<sup>2</sup> PROGRAMA: 1445 LICENCIATURA EN EDUCACIÓN: ARTES PLÁSTICAS (v1)

El nuevo currículo, y más en su práctica en el aula, se centra en un ejercicio en el que prevalecen las Artes Plásticas como saber, derivando en actividades tales como el dibujo técnico, o composición libre. Es ahí en donde llega la complejidad del proceso de enseñanza que, sin embargo, no deja de ser siempre desde ese lugar comprometido, sincero y coherente con los principios propios de ser maestra que rige su hacer y su ser docente.

## **2.2.¿Por qué mi experiencia?**

Mientras ella está adaptándose a estos nuevos requerimientos como docente, yo me encuentro en el colegio recibiendo una formación básica y media y, de cierta manera, padeciendo las clases de Educación Artística. Siempre había mostrado una habilidad para las artes, así que asumir una clase de ‘Artística’ (como es comúnmente llamada esta materia) desde el mismo lugar de las planas, el dibujo o la teoría del color, representa algo bastante complejo; contrario a lo que se menciona por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010):

La Educación Artística es el campo de conocimiento, prácticas y emprendimiento que busca potenciar y desarrollar la sensibilidad, la experiencia estética, el pensamiento creativo y la expresión simbólica, a partir de manifestaciones materiales e inmateriales en contextos interculturales que se expresan desde lo sonoro, lo visual, lo corporal y lo literario, teniendo presentes nuestros modos de relacionarnos con el arte, la cultura y el patrimonio. (p.13)

A mi tía la conocía más que como mi tía, no obstante, en vista de mi aptitud para las artes ella comienza a pedirme ayuda con las actividades docentes tales como pasar notas o pedirme mis libros de artística para ella mirar los contenidos y planear sus clases. Ahí me percaté de qué es lo

que hay detrás de cada clase y de todo lo que comprende la práctica educativa; ahí nace ese interés por la docencia.

Lo anterior, fue determinante para la elección de carrera y cuando estaba cerca de las Prácticas Docentes, decido hacer un voluntariado junto a ella y es aquí donde empiezan a surgir preguntas sobre el tipo de escenario en el que quiero ser docente, pues inevitablemente comencé a compararnos en planeaciones, conocimientos y didácticas al momento de dar las clases.



Figura 1. Voluntariado proyecto EnseñArte de la I.E. Fe y Alegría José María Velaz, Archivo

Lina Arenas

De este modo, realizo las Prácticas Artísticas en la institución donde Adelfa labora, a la par con el comienzo del Trabajo de Grado, lo que es una puerta de entrada para documentar todos los detonantes y cuestionamientos que surgen en la experiencia al lado de una docente con una

trayectoria de 43 años, con unas maneras de pensar, planear, ejecutar y evaluar tan diferentes a mí. Sus intereses y enfoques tienen como finalidad un cumplimiento técnico y teórico que corresponda a los contenidos dados en clase, desde un interés por el acercamiento a la cultura, a sus propias vidas, contextos y llamar a una respuesta sin imposición.

Allí comienza mi reflexión por el cómo transformar metodológicamente en el aula y en la virtualidad, partiendo desde la observación primero como voluntaria y después como practicante. Siendo tía y sobrina, nacen cuestionamientos en el transcurso de las diferentes experiencias docentes conjuntas e individuales, como voluntaria y practicante de la Licenciatura en Educación en Artes Plásticas, que posteriormente se convirtieron en antecedentes.

Los constantes cuestionamientos sobre la profesión docente surgen en las experiencias vividas en el aula haciendo un voluntariado y después obligatoriamente en la virtualidad a causa de la contingencia por el COVID-19. Es así como se da esta propuesta de trabajo de grado, haciendo memoria de aquellas metodologías con las que se impartieron a finales del siglo XX, en la que la docente Adelfa Arenas, comienza su labor en instituciones educativas; enfatizando en nuestras experiencias y reafirmando mi postura frente al ejercicio docente.

Trabajamos en conjunto para desarrollar acciones en las que participo como voluntaria en la institución educativa en la que Adelfa labora para atender las necesidades que existen en sus contextos, tratando de entablar metodologías en los que ellos sean los protagonistas de sus propias creaciones, llegando a ellos por medio del lenguaje de las artes, motivándolos a asumir su formación no solo por cumplir con los requerimientos técnicos establecidos dentro del plan de estudios, sino por un compromiso consigo mismos.

### 3. Objetivos

#### 3.1. Objetivo general

Evidenciar en el ejercicio docente a partir del método comparativo en la experiencia personal y la de Adelfa Arenas con miras a la identificación de metodologías de intervención que permitan un mejor encuentro con el que hacer docente.

#### 3.2. Objetivos específicos

**-Indagar** en la comparativa mi postura como docente de educación artística y los escenarios educativos en los que deseo desempeñarme.

**-Realizar** un recuento crítico-reflexivo del proceso de enseñanza de la Educación Artística de Adelfa Arenas en su trayectoria docente desde el año 1979 hasta la actualidad en diferentes instituciones educativas.

**-Propiciar** las condiciones vivenciadas en mi experiencia como docente de Educación Artística durante de las Prácticas Docentes, las Prácticas Artísticas y Culturales y el voluntariado con miras a la identificación de los contextos en los que se desempeña el ejercicio de la docencia de las artes.

#### 4. Justificación

El presente trabajo parte de la necesidad personal que surge de mi ejercicio docente durante las Prácticas Docentes en la Escuela de Trabajo San José en las que se evidencian una serie de situaciones que hacen preguntarme por mi rol de maestra dentro de una institución oficial. Uno de los muchos detonantes de este cuestionamiento parte de la realidad acontecida durante este periodo de formación en el que se llevó el ejercicio del aula de clase a la virtualidad.

La contingencia propiciada por el COVID-19 conlleva a un sinnúmero de preguntas y dudas acerca de mi ejercicio docente. Estando en mis Prácticas Docentes, la cuarentena empezó y la virtualidad se hace obligatoria. Con ello, se evidencia la falta de herramientas para la ejecución de una clase virtual, sin embargo, esto no fue un impedimento para continuar con el proceso de enseñanza.

En mi experiencia como estudiante de pregrado no logro concentrarme y conectar con diferentes clases en la virtualidad; por lo que, para enseñar, debo buscar formas que permitan que los estudiantes conecten con los temas. Así, identificar las técnicas y métodos didácticos aplicados en presencialidad durante el Voluntariado en la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz es una de las estrategias que implemento como docente para lograr que mis estudiantes conecten conmigo, se concentren y respondan adecuadamente; siendo cada encuentro con ellos una nueva búsqueda y un hallazgo.

Durante mi Prácticas Docentes, la insatisfacción al estar en encuentros virtuales es constante, pues, desde el anteproyecto, las clases son planeadas para presencialidad y la falta de herramientas didácticas para afrontar una clase virtual es frustrante. Es en este sentido, que esta



investigación cobra importancia, ya que aborda desde la crítica y la reflexión del ejercicio docente de una profesora con 43 años de experiencia, cuya metodología es adaptada al contexto, en confrontación con el mío, una licenciada en formación, donde el cuestionamiento de ejercer la carrera en escenarios escolares o en otros espacios se vuelven latentes debido a las condiciones con las que nos encontramos dentro del aula de clase.

En los diferentes momentos de voluntariado y las Prácticas Docentes las experiencias propias y de mis compañeros han estado mediadas por la presencialidad en una primera instancia y la virtualidad como una obligación para llevar a cabo los procesos. La pertinencia de este trabajo de grado radica en el acercamiento que se hace hacia la manera en la cual se ha venido implementando las prácticas artísticas dentro del aula de clase; haciendo posible visibilizar metodologías que ayuden al fortalecimiento de los procesos llevados a cabo dentro del área de Educación Artística.

## **5. Marco contextual**

### **5.1. Más que una biografía**

Adelfa Arenas, es mi tía. Desde mis 13 años empiezo a ayudarle con la sistematización de notas, después organizando sus planes de estudio, por año, periodos, clase a clase y evaluaciones. A su lado comprendo un poco de lo que implica la labor docente y algunos documentos legales que son guía para los contenidos que debe ver cada grado. Ella es docente de Educación Artística desde el año 1979 en espacios escolares, vinculada al magisterio, y ya está pensionada desde el año 2006; sigue ejerciendo su labor en la actualidad en la comuna 2 del municipio de Medellín.

Aunque hemos compartido por mucho tiempo juntas en el ejercicio docente, no es sino hasta el año 2019 que veo ejecutar las clases que yo misma ayudaba a planear, pues realizo un voluntariado a su lado, haciendo un taller en jornada contraria una vez por semana con alumnos de los grados 10 y 11. Después de cada taller, me quedo durante su jornada laboral observando y participando en sus clases con los diferentes grupos de secundaria; todo esto desarrollado en la institución educativa en que enseña mi tía.

### **5.2. Más que una Institución Educativa**

La Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz es de carácter público, está ubicada en la Calle 121 No. 48 67, Barrio Popular No. 2. En la actualidad cuenta con la educación básica y media académica (de preescolar al grado 11), varios grupos en cada grado; cambiando su razón social de Colegio a Institución Educativa por resolución 229 del 30 de octubre de 2003.

Una parte importante de los jóvenes que recibe la Institución Educativa procede de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural; la mayor parte de la población atendida se encuentra en los

estratos uno (1) y dos (2), con ingresos familiares de un salario mínimo mensual proveniente en su mayoría de labores informales realizadas por madres cabeza de familia y destinado al pago de arriendos, servicios públicos, alimentación básica; no necesariamente balanceada. Situación que hace que se les proporcione alimentación y algunos materiales para realizar sus actividades dentro de las instalaciones.

Dentro de su Manual de convivencia se manifiesta que los estudiantes de esta institución presentan un alto nivel de desmotivación para el estudio, pasan largas horas del día solos en casa o en la calle, poseen baja autoestima, bajo nivel de metas académicas y de concentración. Encuentran el colegio como lugar de socialización, algunos presentan muchas necesidades económicas familiares, impidiéndoles tener las tres comidas del día, inadecuada comunicación o nula con sus padres.

En la Institución se cuenta con un salón para cada materia, los estudiantes van rotando durante la jornada escolar. El salón de artística cuenta con un proyector de imagen, computador y sonido. El área de Educación Artística en secundaria busca desarrollarse curricularmente desde las Artes Plásticas. En dicha institución labora mi tía y no es una casualidad iniciar mi voluntariado y buscar este espacio para una experiencia docente, pues ella es un pilar fundamental en mi desarrollo como persona y profesional.

### **5.3. Encuentro y desencuentros**

La experiencia vivenciada en estos años de acompañamiento en el ejercicio docente realizado por mi tía, me llevan a una serie de encuentros en los que descubro los sinsabores de lo que implica ser docente de colegio oficial en Colombia. De esta manera, ese deseo manifiesto se

comienza a desvanecer frente a las circunstancias evidenciadas en carne propia por la experiencia de mi tía.

Encuentro dentro de mis negaciones a futuro como docente, una de las más grandes, la de un pago que se percibe bastante injusto, pues docentes como mi tía Adelfa tienen grandes beneficios en cuanto a su salario y edad de jubilación, pero estos quedaron en decretos anteriores y ya no son vigentes. Sin desconocer que el magisterio brinda una estabilidad laboral y beneficios hasta la jubilación que no tienen otros sitios, el pago al maestro es bastante precario en relación a la cantidad de trabajo que debe de realizar.

El trabajo en medio de la virtualidad se ha incrementado, pues ahora el contacto con los estudiantes se da por diferentes medios al mismo tiempo para recibir una tarea, encuentros sincrónicos con quienes tienen conectividad, creación de talleres escritos para quienes no tienen medios electrónicos o internet. Cambia la metodología para los exámenes de periodo, ahora son los estudiantes en compañía de sus padres quienes asignan un 25% de la nota y no es una evaluación la que da esta nota. La virtualidad da una comodidad al estar en casa, pero para desarrollar las clases es tedioso.

Con los estudiantes se tuvo la posibilidad de estar en presencialidad en el año 2019, donde cada contenido era explicado en tablero y seguido por actividades que se desarrollan en el tiempo de la clase, así mismo, se revisan uno a uno y se corrigen cada ejercicio; así se puede brindar más contenidos durante el periodo académico y técnicamente se llega a resultados más potentes por el hecho de hacer correcciones a tiempo a cada uno de ellos.

A medida que van avanzando las clases se puede notar que los estudiantes entregan mejores trabajos cuando hay una nota y retroalimentación de su trabajo, pues hay una presencia del

docente más allá de los encuentros virtuales y ven el interés hacia lo que están entregando; además, de esa supervisión de que no estén incompletos o bajados de internet.

He sentido que como docente tengo vocación, que me agrada estar reunida con los estudiantes, aportarles conocimiento y compartir con ellos. En mis estudiantes encuentro un mundo muy bonito, para crecer como docente y como persona, pues devuelven en cada encuentro las ganas de enseñar el arte, de conversar. Estar en presencialidad es la posibilidad de hacer de la clase una interacción más educativa, un espacio donde podemos vernos, conocer sus rostros, voces y saber que ahí están escuchando.

Compartir esta experiencia docente con mi tía me ha dado una responsabilidad que en mi anterior práctica no había sentido, pues tengo autonomía para dar la clase, calificar según mis conocimientos y los resultados esperados al plantear las actividades. El ingreso al sistema Master 2000 para subir las notas y al crear mis actividades se hace con total autonomía, sólo pido una revisión en cuanto a la estructura, pues al iniciar se llegaron a acuerdos en cuanto a la temática y contenidos.

Encontrarme a las 10 pm calificando trabajos me da una dimensión de todo lo que ella tiene que hacer sola con 12 grupos, sus vacaciones pensando cómo seguir en el otro período académico, pero también en el siguiente año. Uno como docente nunca para, todo el tiempo está en pro de lo que a ellos les interesaría trabajar o si lo mismo que a uno le llama la atención es de interés para los estudiantes.

El que la población posea carencias desde lo económico implica que muchas veces se deban cambiar los materiales inicialmente pensados para resolver las actividades; pues es de entenderse que no los tienen y tampoco pueden comprarlos. Esto es bastante pesado para el docente ya que

igual pesa la impotencia de verse y de ver a sus estudiantes sin las condiciones básicas para el buen desarrollo de las clases.

Durante el proceso entiendo las muchas maneras de planear que tiene mi tía y el porqué de los contenidos, pues el colegio no permite que sean muy extensos los talleres y el interés principal es que aprendan y apliquen los conocimientos básicos. Es satisfactorio poder llegar con una temática para acomodarla a los contenidos que se deben de trabajar en el periodo, ya que la mayoría de los resultados de los estudiantes son muy positivos y muestran un mayor interés en las actividades.

Muchos de los reniegos que tengo con la metodología de mi tía antes de iniciar este proceso acerca de los contenidos, maneras de calificar y dar las clases, ahora los dejo a un lado y los adapto para los encuentros con los estudiantes; pues comprendo que encontrarse frente a 12 grupos de aproximadamente 40 estudiantes es un gran reto. Las diferentes formas para enviar los trabajos y recibirlos no dan un descanso, menos cuando el ritmo y rendimiento de los estudiantes es bajo. La inasistencia a los encuentros sincrónicos deriva en que al final entreguen todos los trabajos juntos, aumentando la carga para el docente quien a final de cada periodo se ve con un montón de trabajo.

Para ella, depender de alguien más al momento de dar clases, pasar notas, subir diarios de campo y dar balances a coordinación de los grupos, no es fácil ya que le gusta tener control absoluto de sus responsabilidades, pues en todos sus años como docente no había estado encargada de ningún practicante. Sin embargo, al acogerme en la Práctica Docente, decide darme total libertad para la creación y la evaluación de talleres para que tenga una experiencia más completa como docente y como artista.

Implementar el Aprendizaje Basado en Proyectos como lo fue el desarrollo de *Alicia en el país de las maravillas* es una estrategia muy acertada para que el alumnado trabaje de una manera más autónoma, con alto nivel de compromiso para el producto final que sería presentado ante los demás. En sus trabajos prácticos se nota el hacer, el proceso, las similitudes y las diferencias entre ellos, siendo una misma la temática. De este modo, la investigación bajo la metodología de acción-participación ha sido el pilar para la creación de los talleres ya que ello permite identificar problemáticas, los medios para la reflexión, la participación de cada uno de los estudiantes y evidenciar los resultados del proceso.

Finalizando las prácticas, en medio del paro, se recogen las apreciaciones de los estudiantes por las cuales se expresa una diferencia entre la propuesta por mi tía y por mi: algunos de los estudiantes manifiestan una preferencia por la metodología que propone mi tía Adelfa, pues con ella los talleres son más cortos y a la hora de calificar “*No tira tan duro*”; otros están de acuerdo con mis maneras de evaluación y expresan el deseo de continuar creando a través de *Alicia en el País de las Maravillas*.

## 6. Marco conceptual

El enmarcado conceptual y teórico de esta investigación monográfica está atravesada por los encuentros vivenciados con autores y textos como los de Paulo Freire y su *Pedagogía del oprimido* (1970) y *Educación y cambio* (2002), dichos encuentros permitieron tener una mirada de esperanza respecto a lo que podemos brindar como docentes; permitiendo abrazar el deseo de enseñar como una de las ideas motoras para mi vida. Sus lecturas acercaron mis ojos a percibir las realidades latinoamericanas como espacios complejos para el ámbito educativo en general y en especial en la Educación Artística.

Por otro lado, se tiene el encuentro con los documentos oficiales de la educación en Colombia tales como *Lineamientos curriculares para el área de Educación Artística* (2000), *Documento 16. Orientaciones pedagógicas para el Área de Educación Artística en Básica y Media* (2010), Los PEI institucionales, por los cuales se advierte una realidad compleja de lo que se ve escrito en el texto y lo que se logra llevar a cabo dentro del aula de clase. La confrontación con estos documentos, generan un interrogante hacia el cómo cambiar esta forma de ver la enseñanza de las artes en los colegios oficiales del país.

En ese sentido, uno de los primeros pasos a seguir es justamente, la ampliación de algunos conceptos que den pie a la conversación por la reflexión de la Educación Artística en Colombia y de su ejercicio práctico dentro del aula de clase. Es de ahí que surgen dentro de este análisis teórico la necesidad de delimitar algunos conceptos de vital importancia como lo son Narrativa Autobiográfica, Educación Artística, Práctica Docente, Práctica Artística, Proyecto Artístico.

Para el caso de esta investigación, se aborda la narración autobiográfica desde autores como Huchim y Yepes. El concepto de Educación Artística se aborda a la luz de la teorización



sostenida desde la reflexión a nivel nacional e internacional a partir de las leyes, los lineamientos y diferentes documentos y textos que regulan su ejercicio en Colombia y en el continente.

En cuanto a Práctica Docente se toman contenidos etimológicos que deriva en la práctica desde la experiencia propia. Para Práctica Artística se indaga en teóricos como Fernando Hernández y su postulado frente a la Investigación Basada en las Artes. Y para Proyecto Artístico se acude a teóricos del arte que se preguntan por el vínculo entre Arte y Vida; para mi caso Arte-Vida-Docencia.

### **6.1.Narrativa Autobiográfica**

La experiencia del docente se encuentra atravesada por el ejercicio cotidiano en el aula de clase y las maneras en las cuales este cuestiona sus metodologías para poder llegar a un proceso de enseñanza que vaya acorde al entorno que lo circunda. Así, la misma aula de clase se convierte en el espacio esencial para la observación, la identificación de situaciones complejas y el lugar para proponer acciones que promuevan la transformación del entorno en pro de generar aprendizajes para la vida.

En este sentido, la indagación por el concepto de narrativa autobiográfica se encamina en la misma línea de lo que se denomina, dentro de la investigación cualitativa, como un enfoque biográfico-narrativo. Estas prácticas de investigación comenzaron a tener lugar en sus inicios a principios del siglo XX provenientes de las ramas como la sociología y la psicología (Huchim & Yepes, 2013, p.3); llegando a tomar fuerza en los entornos educativos al hacer una lectura del ejercicio docente como una práctica que constantemente se está investigando a sí misma.

Al respecto, el encuentro con autores como Donaldo Huchim, Rafael Yepes, Patricia Raquimán o Miguel Zamorano permite esclarecer hacia a dónde apunta el enfoque narrativo-biográfico. Parfraseando a Antonio Bolívar (2001), Huchim y Yepes (2013) nos hablan de uno de los principales aspectos relacionados con este tipo de investigación que se refiere a su carácter hermenéutico por el cual se comprende la acción docente desde diversos significados.

Como la investigación biográfico-narrativa es de corte ‘hermenéutico’, permite dar significado y comprender los aspectos cognitivos, afectivos y de acción de los docentes, esto se debe a que ellos, cuentan sus propias vivencias, por lo tanto, el método permite al investigador leer, en el sentido de interpretar los hechos y acciones de las historias que los profesores narran. (p.2)

De este modo, se tiene como premisa la importancia del relato personal de la experiencia docente, movido por las reflexiones que su práctica refleja. Así, hablar de las vidas, las historias que acontecen en la práctica educativa cobran relevancia en la medida en que dichas experiencias contribuyen a la conformación de nuevos sentidos, metodologías y significados que permitan la apertura al reconocimiento de las múltiples realidades vividas en el aula de clase.

En este punto es necesario hacer una diferenciación en lo que respecta a la terminología de lo ‘biográfico’ y lo ‘autobiográfico’, aunque esta se pueda dar por hecho de manera innata. Sin embargo, conocemos que “la diferencia principal entre ambos [conceptos] es que la segunda constituye la narración de la propia vida, contada por el propio sujeto y la primera consiste en la elaboración por otro, narrada en tercera persona” (Huchim & Yepes, 2013, p.4).

Esto denota algunas consideraciones de carácter práctico en relación a la lectura que se da a una investigación cuyo objeto investigado involucra de lleno la subjetividad del investigador. No

obstante, es justamente esto lo que permite resaltar y reafirmar la misma experiencia individual como un entramado de saberes y conocimientos por el cual, dentro de su particularidad, se mantiene conexión con los otros que; de igual forma, son movidos por experiencias similares.

La connotación de lo 'biográfico' y lo 'autobiográfico' se relaciona con otro término presente en estas conceptualizaciones como lo es el 'biograma'. Theodore Fred Abel, sociólogo norteamericano lo enuncia como "una historia de vida contada por personas que son miembros de un determinado grupo social, escrita en cumplimiento de directrices específicas en cuanto a contenido y forma, con el fin de obtener el mayor número de datos" (Huchim & Yepes, 2013, p.4). Con ello, el biograma se lee como un compendio de información que se interpreta a partir de las narraciones de una historia (una vida) percibida por el afuera.

A diferencia de lo biográfico, en el biograma la mirada no solo parte del enfoque del investigador frente al sujeto o historia a contar, sus propios relatos y la información que le brinde su contexto, sino que se va hacia las interpretaciones y miradas que un entorno conocido tiene sobre el personaje o la historia de vida narrada. Ello, conlleva a encontrar reflexiones más amplias que logren dar cuenta de una vida narrada no sólo desde sí misma, o desde una mirada particular del afuera, posibilitando una narración desde lo contextual del entorno con las múltiples lecturas que de allí surgen.

Ahora bien, el enfoque narrativo auto-biográfico parte de supuestos bastante contextuales en los que se tienen en cuenta la observación no solo de lo que pasa en el entorno educativo y la afectación de ello a la experiencia docente, sino que también indaga en los determinantes que se dan en el ambiente. En este sentido, este enfoque investigativo remite a elementos propios de los

estudios etnográficos, sin que se llegue a constituir como una investigación insertada dentro del campo de la etnografía (Huchim & Yepes, 2013, p.4).

Cabe aclarar que las prácticas desde la etnografía en las escuelas, o lo que se encamina hacia la etnografía de la educación, según los planteamientos de Serra (2003), no se basan exclusivamente a la observación naturalista dentro de las aulas de clase (p.2). Así, el análisis que se realiza desde la narración autobiográfica, hace uso de elementos etnográficos redefinida con interpretaciones mediadas por lo sensible y experiencial de los acontecimientos.

Aquí es preciso hacer un acercamiento a la pedagogía de Paulo Freire para comprender la narración autobiográfica con lo que él denomina el compromiso. “Este compromiso con la humanización del hombre, que implica una responsabilidad histórica, no puede realizarse a través de la palabrería ni de ninguna otra forma de huir del mundo, de la realidad concreta, donde se encuentran los hombres concretos” (Freire, 2002, p. 4). Así, el docente que se narra a sí mismo es capaz de ser consciente de su realidad.

Narrarse, verse, sentirse, experienciarse en la decisión de ser docentes y de entregar los propios saberes es lo que demanda toda auto narrativa; narrativa que parte del compromiso propio con la existencia humana; “sólo existe en el engarzamiento en la realidad, de cuyas ‘aguas’ los hombres verdaderamente comprometidos quedan ‘mojados’, empapados. Solamente así el compromiso es verdadero” (Freire, 2002, p. 4). Son justamente este tipo de enfoques investigativos los que pueden dar cuenta de este compromiso docente.

## **6.2. Educación Artística**

La Educación Artística según los *Lineamientos curriculares para el área de Educación Artística* (2000) del Ministerio de Educación es definida como “un área del conocimiento que estudia precisamente la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la calidad de la vida” (p.25). Cabe resaltar aquí el primer término que salta a la vista que es el de experiencia sensible por el cual se deduce la enseñanza de un conocimiento vivido.

La UNESCO expresa en su *Hoja de Ruta para la Educación Artística*, resultado de la Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI, llevada a cabo en Lisboa del 6 al 9 de marzo de 2006, que “la Educación artística contribuye a desarrollar una educación que integra las facultades físicas, intelectuales y creativas y hace posible el desarrollo de relaciones más dinámicas y fructíferas entre la educación, la cultura y las artes” (UNESCO, 2006, p.3). De este modo, una primera lectura que se en relación a la Educación Artística, es que esta es una mediadora en la que convergen distintas fuerzas.

En esta misma línea, se menciona que la razón de la Educación Artística “es eminentemente social y cultural que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma” (p. 25). En este sentido, hay que acentuar que parte fundamental de la práctica educativa de las artes es orientar hacia la generación de un saber que implique su accionar en el cotidiano de la vida misma.

En la actualización del *Plan de Área de Educación Artística y Cultural*, propuesto en *Expedición Currículo* en el marco de Medellín Construye un Sueño Maestro del 2014, se concibe el término de Educación Artística como “un espacio que incite a la reflexión, el encuentro consigo mismo,

el otro, el entorno, lo otro” (p.10); enfatizando en la necesidad de girar la percepción del arte como entretenimiento, diversión o como el espacio de ocio en el que se desarrollan actividades de manera espontánea y sin planeación.

Así, la Educación Artística se lee como un ejercicio por el cual el estudiante puede sumergirse en la cultura y crear a partir de lo que allí encuentre,

Toda expresión artística se produce y reproduce en el marco de una cultura, de un contexto vinculado estrechamente con otros elementos de ese entorno. Abordar su estudio requiere actitud holística. Significa asimilar y recrear su semántica, sus funciones, las respuestas estéticas, las relaciones con otras declaraciones sensoriales y su socialización.

(Estévez, 2017, p. 117)

De este reconocimiento del entorno parte el construir de un conocimiento integrado, intrínseco, íntimo e individualizado, que hace parte del mundo que habita cada estudiante; este es el reto que se tiene como docente, aprender a generar un espacio de construcción holística e interdisciplinar.

Es de vital importancia reconocer el valor conceptual y experiencial que permite el acercamiento al conocimiento que proviene desde las artes impartidas en el aula de clase,

La educación artística permite la expresión del ser, de lo que acontece y permeando la vida de niños y jóvenes en el espacio de la enseñanza del área se da el encuentro de lo sensible y lo racional, del mythos y el logos, manifiestos en lenguajes artísticos, en expresiones artísticas, que no dan cuenta sólo de lo bello de la vida, sino también de aquel cúmulo de experiencias, sensaciones, emociones y pensamientos que van haciendo de cada uno un ser con humanidad propia. (MEN, 2014, p.10)

En este sentido, el discurso de la enseñanza de las artes se consolida como un medio para llegar a un conocimiento establecido, fundamentado, estructurado y mediado por la vivencia subjetiva que genera esa exploración sensible del entorno; permitiendo llegar a certezas y claridades individuales de los acontecimientos experimentados.

A la luz de este documento rector de la Educación Artística en el ámbito local-regional, se precisa una claridad conceptual delimitada por la identificación de la diferencia entre ‘educación para las artes’ y ‘educación por el arte’. Referido al término de la educación *para* las artes, se comprende la enseñanza de este en facultades de arte y demás instituciones cuya finalidad sea la formación de artistas o formador de formadores de artistas (como es el caso de la Licenciatura de Educación en Artes Plásticas que se imparte en nuestra Facultad).

A diferencia, la educación *por* el arte “plantea, que ésta, deje de ser un fin en sí mismo y se convierta en un medio, un camino, una forma, que posibilite a niños y jóvenes contar, decir, manifestar, imaginar, a través de los diferentes lenguajes artísticos” (MEN, 2014, p.10). Así, propiciar el ejercicio docente dentro del aula de clase se debe entender como la herramienta por el cual se da el conocimiento y la transformación de cada individuo.

En este mismo sentido, se enuncia otra de las claridades conceptuales para la comprensión de lo que aborda la pregunta por la Educación Artística, presente en estos planteamientos en los que se da la comprensión de esta como un campo de saber por el cual se “genera en su desarrollo estrategias metodológicas, didácticas y evaluativas particulares que hacen que su abordaje tenga una impronta, lo que la hace autónoma” (p.11). De este modo, las artes como campo comprenden el necesario reconocimiento de los alcances que el arte tiene en la construcción del conocimiento; en especial ese conocimiento que parte de la experiencia sensible del mundo.

En esta línea, se inscriben dos mociones fundantes de la Práctica Artística dentro del aula derivados de la comprensión de la Educación Artística como campo y son la mirada interdisciplinar que transversaliza el proceso de enseñanza por el cual se entablan diálogos comunes de una disciplina con otra, y la posibilidad que le brinda de trabajar de acuerdo a sus fortalezas profesionales, en las que el estudiante pueda “aprovechar sus fortalezas para el desarrollo de la actitud, la aptitud, la generación de procesos de creación artística y cultural y la participación en la vida en comunidad y en sociedad” (p.11).

*El Documento 16. Orientaciones pedagógicas para el Área de Educación Artística en Básica y Media* (2010), también hace referencia a la noción de esta como campo de saber por el que se busca potenciar la sensibilidad, el desarrollo de una experiencia estética que genere pensamiento crítico y creativo, así como manifestaciones de lo simbólico propuesto desde diversas materialidades que sean capaz de hablar de contextos interculturales expresados desde los diversos lenguajes y disciplinas (p.13).

De este modo, el acercamiento a este concepto permite establecer luces en relación al complejo panorama que comprende la delimitación de la Educación Artística en lo que respecta a su manera de entenderse, de hablar y pensarse, pero sobre todo en la manera en la cual el ejercicio de esta se lleva dentro del aula. Con ello, la pregunta por la forma en la cual se inscribe el lugar de la docencia en el contexto educativo se ancla a la reflexión por los conceptos de Docencia y de Práctica Artística.

### **6.3. Práctica Docente**

La docencia entendida desde la práctica se convierte en el ejercicio y puesta en escena de los saberes pedagógicos y de enseñanza aprehendidos de manera constante en el cotidiano encuentro



del aula de clase. El término ‘Práctica Docente’ dentro del entorno universitario está asociado al periodo por el que todo estudiante de licenciatura experimenta lo que en principio es el ejercicio en el aula de ser maestro.

Sin embargo, para el desarrollo de esta investigación, el concepto de ‘práctica docente’ es entendido en relación a la ‘*praxis*’, es decir, el ejercicio en cuanto tal de la docencia; se retoma entonces como la implementación de los saberes pedagógicos dentro del aula. Desde allí, se percibe que todo lo que está inmerso en el espacio (no solo físico) de enseñanza-aprendizaje constituye los elementos que facilita el ejercicio docente.

La *praxis* de la docencia debe ser entendida no solo en el sentido del tecnicismo propio de la enseñanza sino en la capacidad para ir más allá de ese límite. “Pensamos que la práctica docente trasciende la concepción técnica de quien solo se ocupa de aplicar técnicas de enseñanza en el salón de clases” (Fierro *et al*, 2008, p. 20). Es necesario realizar un ejercicio consciente de enseñanza que permita conectar los saberes a la vida misma, sin separar el mundo del aula de clase, sino partiendo de esas realidades.

Ahora bien, la docencia como práctica, implica reconocer al maestro como un facilitador de procesos, como un proponente de conocimientos nuevos en relación a la didáctica y al currículo impartido,

El docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar sobre su práctica pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y desde esa instancia elaborar nuevos conocimientos, pues en su ejercicio profesional continuará enseñando y construyendo saberes al enfrentarse a situaciones particulares del aula,

laboratorios u otros escenarios de mediación, donde convergen símbolos y significados en torno a un currículo oficial y uno oculto. (Díaz, 2006, p. 89)

Este encuentro constante con la particularidad de cada escenario educativo (pensándose incluso, en cada estudiante como un escenario distinto) lleva consigo el compromiso por cuestionar las propias metodologías como una forma de indagar en la eficacia del proceso educativo. Eficacia pensada no desde los estándares de los estudiantes que aprueban los grados, sino en la capacidad de generar aprendizajes significativos y para la vida de los estudiantes que se encuentra en el contexto escolar.

En ello, se da una mirada distinta de las formas de llegar al encuentro del aula entre alumno-docente en el que se da la enseñanza-aprendizaje para mediar desde negociaciones más horizontales en donde la figura del docente no se sitúe como pilar del conocimiento, sino como un guía y acompañante en el aprendizaje. Esto, implica un compromiso bastante fuerte; pues comprende luchar contra esa figura del maestro como un controlador u opresor del saber.

Así lo describe Freire (2002) al presentar una noción de la docencia en la que se definen los lugares de un maestro consciente de su responsabilidad que no es la del control sino la de compartir su saber desde un lugar amoroso y comprensivo. Para ello, según el autor, es necesario reconocer que para el docente es fácil acoger una postura opresora frente al proceso de enseñanza, por el poder que alberga en su figura y “solo en la medida en que descubran que ‘alojan’ al opresor podrán contribuir a la construcción de su pedagogía liberadora” (p. 27).

Se evidencia así la necesidad de que el encuentro en el aula se vuelva un espacio de conversación e intercambio de saberes, cada uno desde su lugar de existencia atravesada por la reflexión desde la enseñanza para la construcción un saber auténtico. “La tendencia, entonces, tanto del

educador-educando, como de los educandos-educadores es la de establecer una forma auténtica de pensamiento y acción. Pensarse a sí mismos y al mundo, simultáneamente, sin dicotomizar este pensar de la acción” (Freire, 2002, p. 64). Esta reflexión conjunta permite que se construya un conocimiento arraigado a la existencia personal de cada individuo.

La docencia como una práctica comprende la constante reflexión por la acción que se establece dentro del aula de clase. En este sentido, la misma práctica o ejercicio docente se constituye como un proceso de investigación constante, de continua autorreflexión por la que se permite reconocer el contexto, identificar formas de enseñar, proponer metodologías y didácticas y propiciar espacios para el aprendizaje.

La práctica dentro del aula de clase faculta al maestro para ejercer su rol de investigador: “La reflexión desde la práctica implica la condición de un *docente investigador*; más real que ideal” (Díaz, 2006, p.89). Ello implica, siguiendo los planteamientos de este autor, salirse de la concepción tradicionalista de dejar la investigación para unos cuantos entregados de lleno a este ejercicio:

no obstante, a pesar de las formalidades declarativas se mantiene una concepción, heredada de la tradición, de formar sólo para enseñar porque se supone que la investigación está reservada a los *expertos* o son otros profesionales quienes deben investigar los problemas de la educación, lo cual no es verdad. (Díaz, 2006, p.89)

La docencia como ejercicio investigativo retoma los elementos de cada encuentro como materia prima de reflexión por la que se da la aprehensión de los saberes y el reconocimiento del entorno del aula: “La investigación tiene como propósito descubrir nuevos conocimientos científicos, artísticos, técnicos y tecnológicos, para garantizar el desarrollo de la sociedad” (González, 2006,

p.103). De este modo, la pregunta por el ejercicio docente se convierte en la pregunta rectora de toda práctica dentro del aula.

Trayendo a colación a Jaramillo y Gómez (1997), citado en González (2006) “la investigación es hacerse una pregunta inteligente y seguir un método de respuestas inteligentes [...] es un proyecto de saber” (p.103). Y como proyecto de saber el docente se convierte en “un investigador de su práctica; los procesos de enseñanza y de aprendizaje son, entre muchos otros, su objeto de estudio científico” (González, 2006, p. 106). En esta línea, la docencia se convierte en un ejercicio dinámico y fluido por el cual se mantiene la creación constante de conocimientos.

De ahí, se desprende las posibilidades que desde la didáctica se pueden desarrollar en el encuentro del aula, derivando en un ejercicio docente que sitúa el espacio de conversación donde la relación maestro-alumno se concibe como un proceso colectivo de aprendizaje; así, mientras el estudiante emprende nuevos conocimientos para la vida, el docente aprehende en su rol investigativo las maneras de activar esos saberes en sus estudiantes.

Justamente han sido las narrativas autobiográficas las que han dado cuenta de cómo la acción de enseñar dentro del aula puede convertirse en una práctica, es decir, en una acción que surge desde un compromiso con la propia vida. Acercamiento que se da desde las prácticas investigativas en las que la acción y la participación toman mayor relevancia por su capacidad para brindar información que permita llegar a preguntas y acciones en pro de entablar mejores diálogos dentro de la enseñanza-aprendizaje.

#### **6.4. Práctica Artística**

El concepto de ‘práctica artística’ está directamente relacionado con el hacer desde el arte, es decir, con todo aquel ejercicio que esté atravesado por lo artístico. No obstante, el ‘hacer desde el

arte' no solo es afín a producir arte, sino que se relaciona de igual manera con el investigar, reflexionar, curar, exponer, comercializar, hablar o enseñar de/con/sobre arte. En definitiva, la práctica artística implica un ejercicio que abarca los miles de escenarios en los cuales se desarrolla cualquier actividad artística.

*El Documento 16, Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media* (2010), es enfático en mencionar que la práctica artística va más allá del ámbito profesional desarrollado por los artistas o demás implicados directamente en el campo del arte, para dar respuesta desde el campo de la Educación Artística a otros asuntos que también abarca su ejercicio;

A diferencia de la práctica artística profesional, en la Educación Artística el propósito pedagógico no es sólo el producto artístico en sí mismo, sino también el proceso que lo ha generado, pues éste permite al docente y a los estudiantes identificar el nivel de desarrollo de cada una de las competencias específicas. (MEN, p.52)

En este sentido, el ejercicio docente desde las artes pasa a ser una exploración cotidiana y constante que permite la integración e interacción con el otro que está ahí.

Es así que el término 'práctica' toma la connotación en cuanto proceso y todo lo que desde ahí se puede derivar. Así, equiparándolo al campo de las artes se percibe como el entramado que se establece en esos acercamientos a los diversos procesos, espacios, lugares, saberes y reflexiones surgidos en el encuentro donde se da la enseñanza-aprendizaje fuera y dentro de los contextos educativos.

Desde campo de la investigación, la práctica artística se inscribe como el objeto mismo de estudio. Ello es posible por la relación que se establece desde lo pedagógico en donde "los productos de la práctica artística son importantes en la enseñanza-aprendizaje en tanto que establecen una relación con un público o espectador" (MEN, 2010, p. 43). Es esta relación con el

‘espectador’ en la que se dan las reflexiones que permiten enriquecer el proceso pedagógico, pues tanto docente como estudiante terminan siendo creadores-espectadores de su propio proceso derivando en una práctica no solo artística sino también investigativa.

Es aquí en donde se precisa hacer la relación de la práctica artística con las prácticas investigativas, en especial las investigaciones basadas en las artes (IBA) por las que se asume “una primera relación que se podría denominar como tautológica y que asume que en toda actividad artística hay un propósito investigador” (Hernández, 2008, p.92). Desde este lugar, toda práctica artística se convierte en una práctica de investigación en la que el objeto de estudio es el mismo proceso.

### **6.5. Proyecto Artístico**

Ejercer la docencia desde las artes implica, ante todo, tener conciencia de que la enseñanza-aprendizaje está atravesada por la reflexión artística por la que se dan dinámicas de reconocimiento desde la misma sensibilidad. Esto no solo conlleva a la idea de que el docente en artes es un investigador, sino que también es un artista, es un artífice de la enseñanza que media en sus metodologías a partir de las preguntas que lo mueven y que compone eso que se podría definir como su proyecto artístico.

El proyecto artístico comprende entonces el entramado conceptual, investigativo, discursivo y creativo que se desarrolla desde las artes y que abarca las preguntas interiores en las que cada creador se mueve. Paola Villanueva (2017) doctora en Artes y Educación menciona que “por un lado, el Proyecto Artístico es este plan de trabajo (o ‘dossier’, como lo llama Daniel); pero, por otro, el Proyecto Artístico representa un proceso de aprendizaje y acaba actuando como sinónimo del ‘producto’ que resulta de la indagación” (p.42).

En esta línea se habla de proyecto artístico como proceso, como una construcción constante que se enriquece con cada experiencia vivida, constituyéndose como un camino, un proyecto de vida que se desarrolla desde lo artístico. Allí se

produce una intensa reflexividad crítica, en la medida en que tiene lugar un proceso en el que el autor hace públicos los mecanismos de su propia labor, en un continuo descubrimiento o desvelamiento, que supone a la vez un esfuerzo académico y una performance cultural. (Hernández, 2008, p.107)

De aquí que el proyecto artístico se conciba parte de un proceso que involucra las múltiples dimensiones en las que se da la creación desde las artes; una creación en la mayoría de casos ligada a la propia experiencia vital.

Aprehender el ejercicio docente como una práctica que está atravesada por las artes y por el interés investigativo propone una mirada del maestro con una postura crítica, ética y estética sobre el mundo y sus realidades en la cual desarrolla su proyecto artístico. De este modo, arte, docencia, investigación y vida se unen en una única experiencia que es la de la existencia misma, reconociendo esta como el lugar en donde se da el conocimiento.

Así lo nombra Graeme Sullivan (2011), citado en Villanueva (2017) al precisar la relación entre práctica artística e investigación al decir que, “la práctica artística, al pensarse como una forma de investigación, es un lugar para la creación de nuevo conocimiento” (p.218), por lo que se consolida como una manera validar los saberes que de allí se producen; cuanto más cuando se habla desde el desarrollo de un proyecto artístico.

Sin embargo, asumir el proyecto artístico, se convierte en un panorama complejo cuando se habla dentro de los entornos académicos, pues como lo afirma Sullivan el proyecto artístico,

derivado de la práctica artística e investigativa “al colocarse dentro de una comunidad académica, la investigación artística desestabiliza los sistemas y estructuras convencionales que asentaban las bases de una investigación basada en el método científico” (Villanueva, 2017, p.218). Este es una de las principales razones por las que desentrañar el proyecto artístico dentro del ejercicio docente se complejiza, llegándose casi a suprimir; salvo en aquellos enfoques como la investigación basada en la artes o posturas de investigación que tengan cercanía.



## 7. Metodología

### 7.1. Enfoque de investigación

La investigación (auto) biográfico-narrativa, es una metodología que va tomando fuerza a medida que más se indaga. Este tipo de enfoque proviene de las ciencias sociales y las humanidades bajo modelos de investigación cualitativa por los que se permite el estudio de los fenómenos partiendo de las experiencias propias que acontecen en desarrollo de la misma investigación.

Desde aspectos prácticos del conocimiento, teniendo en cuenta las propias preconcepciones y acciones estratégicas en relación con la construcción del saber, este enfoque permite conocer las problemáticas del contexto de manera profunda, logrando obtener una imagen global de estas a través de la observación, la reflexión de situaciones y campos particulares. Así, es posible tener un análisis en dirección a la información obtenida y la manera en la que se consiguió durante un periodo de tiempo establecido.

Este trabajo de grado parte de la investigación biográfico-narrativa, por el que se da la narración de las vivencias a partir de la experiencia docente de mi tía Adelfa Arenas y la propia, permitiendo profundizar en situaciones en particular, como lo fue un voluntariado en el año 2019, las prácticas docentes y artísticas que se dieron en la modalidad presencial y virtual. Aquí se verá la subjetividad en el relato que establecen una relación con las situaciones que se están investigando.

De igual forma, este trabajo de grado se percibe como un estudio comparativo que se da a partir de la confrontación de acciones y dinámicas en el aula de clase implementadas en el ejercicio

docente de la profesora Adelfa Arenas y la experiencia personal de la Práctica Docente. De este modo, el análisis realizado se muestra como una construcción fruto de las miradas de dos experiencias de vida que están unidas por la docencia.

## **7.2. Instrumentos de recopilación de información**

Los métodos de recolección de información están dados acorde a las formas en las cuales se suele obtener para este tipo de investigación; así “los términos que más se han utilizado en este campo son: casos, historias, autobiografías, biografías, narraciones, historias de vida, historia personal, relato autobiográfico, fuente oral, documentos personales” (Huchim & Reyes, 2013, p.4). Para este caso la información se dará a partir de las evidencias encontradas en documentos legales y oficiales, escritos personales de Adelfa, planeaciones, cuadernos; se permitirá comparar técnicas y obtener información de diferentes fuentes.

Mediante entrevistas no estructuradas (tipo conversación) se amplía el conocimiento de ciertos aspectos del problema de investigación. Además, se hace uso del registro fotográfico desde la observación participante donde se mantiene un contacto periódico y puntual relacionado directamente con la investigación.

## **7.3. Método de análisis de datos**

Este trabajo permite la interpretación a partir de los relatos desde la experiencia vivida como docentes de educación artística y cultural, la cual hace parte de las ciencias sociales y humanas, donde predomina la observación y la narración partiendo de todos los datos, evidencias, documentos, entrevistas a personas del entorno que permitan crear una estructura narrativa de ambas.

De ahí que el método de análisis propuesto sea una interpretación personal de carácter hermenéutico atravesada por la reflexión de autores que amplíen la discusión propuesta en esta comparativa. En esta misma línea, los entramados conceptuales se transcriben como los lugares desde donde se analizan los fenómenos ocurridos durante las intervenciones vivencias en los escenarios mencionados.

## 8. Desarrollo

Traer a este trabajo de grado las experiencias docentes propias en diferentes momentos como el Voluntariado en el proyecto EnseñArte en la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz, la Práctica Docente en la Escuela de Trabajo San José y la práctica artística en la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz, se precisa importante ya que son las experiencias más cercanas a la docencia que he tenido. Allí, acompañada de Adelfa, mi tía, nacen los cuestionamientos que dejan en evidencia las transformaciones de las prácticas artísticas en el aula de clase.

Es importante esta comparativa con mi tía, pues uno de los objetivos aquí propuestos es identificar esos factores que influyen en mi decisión del ejercer la docencia, para de este modo, entender los antecedentes llevados a cabo por Adelfa Arenas en su trayectoria de vida, traerlos al presente (donde me encuentro) para transformarlos y aplicarlos. Este acercamiento también me ayuda a la comprensión de los ‘cómo’ propios que dan luces a futuro en la decisión de continuar en este camino de la educación, pues no es sólo una decisión, es una vocación.

Para el desarrollo de esta narrativa se parte de la descripción en orden cronológico cada una de las experiencias llevadas a cabo a lo largo de mi formación como licenciada en Educación en Artes Plásticas.

### **8.1. Voluntariado EnseñArte 2019 - Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz.**

Este voluntariado se ejecuta en la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz, ubicada en el Popular 2 del municipio de Medellín, en compañía de la docente de educación artística, Adelfa Arenas. Se planea desde la exclusión de algunas técnicas (ahora consideradas como

artesanía o manualidades) con el proyecto *EnseñArte* en el que se busca retomarlas, ya que estas juegan un papel importante para transformar la percepción de las artes en el aula y se pretende generar formas de integrarlas nuevamente desde el plan de estudios y el currículo.



Figura 2. Voluntariado proyecto EnseñArte de la I.E. Fe y Alegría José María Velaz, Archivo Lina Arenas.

El tiempo establecido para la clase de Educación Artística por grupo es corto, así que estas técnicas son en un principio abordadas con algunos estudiantes de los grados 9º, 10º y 11º que tienen interés y disposición de estar en el proyecto nombrado como *Enseñarte*, el cual tiene una intensidad horaria de 3 horas semanales extra clase, cuyos resultados se muestran en *La Feria de los Saberes* donde toda la comunidad educativa aprecia las creaciones de las y los participantes.

Los contenidos para el proyecto principalmente son: punto de cruz, filigrana, caligrafía, pintura en cerámica, profundización en técnicas pictóricas (acuarela y óleo), composición y teoría del color, crochet, tejido en malla, hilorama, grabado en linóleo y porcelanigrón. Esto se implementa con el propósito de ir determinando los gustos e intereses de los estudiantes vinculados al proyecto, con miras a ampliarlos.

Al presentar el presupuesto al rector de la Institución, éste no es aprobado ya que no cuenta con recursos para el área de Educación Artística, situación que denota una de las principales falencias del sistema educativo en el cual las instituciones carecen de los elementos básicos para la implementación de las clases de una manera adecuada; causando el desinterés tanto de estudiantes como de docentes.

En este sentido se piensa en estrategias que permitan suplir los materiales requeridos por lo que se propone que cada estudiante indague en las cosas que tiene en casa, al igual que Adelfa y yo, para así poder tener este taller extra clase. Reunimos pinturas, pinceles, colores, recortes de madera, maquillaje artístico y cosmético, resmas de papel, vendas de yeso, hilos, lana, puntillas. Así, es posible elaborar algunas de las técnicas propuestas tales como el hilorama, heridas falsas, máscaras de yeso, letras y figuras de papel en tercera dimensión, bodegones en técnicas mixtas y maquillaje.

Con el transcurso de los días más estudiantes de 9º, 10º y 11º y de grados inferiores se quieren vincular al proyecto, por lo que se decide que todos los grupos desarrollarían un proyecto, pero en el horario de la clase ciñéndose al plan de estudios para cumplir con este, trabajando el contenido teórico y aumentando la intensidad en cuanto a lo práctico para así lograr los resultados esperados por ellos y por nosotras desde la técnica.

La respuesta en cada grupo y de los estudiantes que estaban en el taller extra clase es demasiado positiva, trabajando desde la motivación personal ya que las clases no son teóricas sino prácticas. El proceso de evaluación se tiene cada semana hasta el día de la feria. El resultado es tan bueno ante los ojos de la rectoría y la coordinación que al finalizar el proyecto desde la coordinación me proponen realizar allí mis prácticas docentes.

## **8.2. Prácticas docentes**

Mi Práctica Docente las llevo a cabo en la Escuela de Trabajo San José en el año 2019 ubicada en el Municipio de Bello, Antioquia. Es una entidad sin ánimo de lucro, administrada y dirigida por la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos de Nuestra señora de los Dolores, provincia San José. Allí desarrollo un trabajo en los espacios que ellos destinan para el taller de creación.

El taller de Artes está pensado como un lugar de creación, pero más de aprendizaje técnico, pues la formación es para el trabajo. Allí es indispensable la creación consciente en cuanto a la técnica y el trabajo personal en el manejo de las emociones, pues el taller no solo es el lugar donde el joven pasa la mayor parte del día, sino que es un espacio de aprendizaje para la vida; ya que después de cierto tiempo determinado el joven deberá salir a generar ingresos con lo aprendido dentro de la institución.

La población participante en mi primera práctica está conformada por estudiantes de semi-internado, donde se promueve la transformación resiliente de proyectos de vida y la generación de impacto social positivo. Esto mediado a través de la atención en programas re-educativos y de protección a adolescentes, jóvenes y familias que presentan situaciones de vida que afectan su

dignidad y los hace vulnerables socialmente, enfocando su actuar desde una visión pedagógica y evangelizadora.

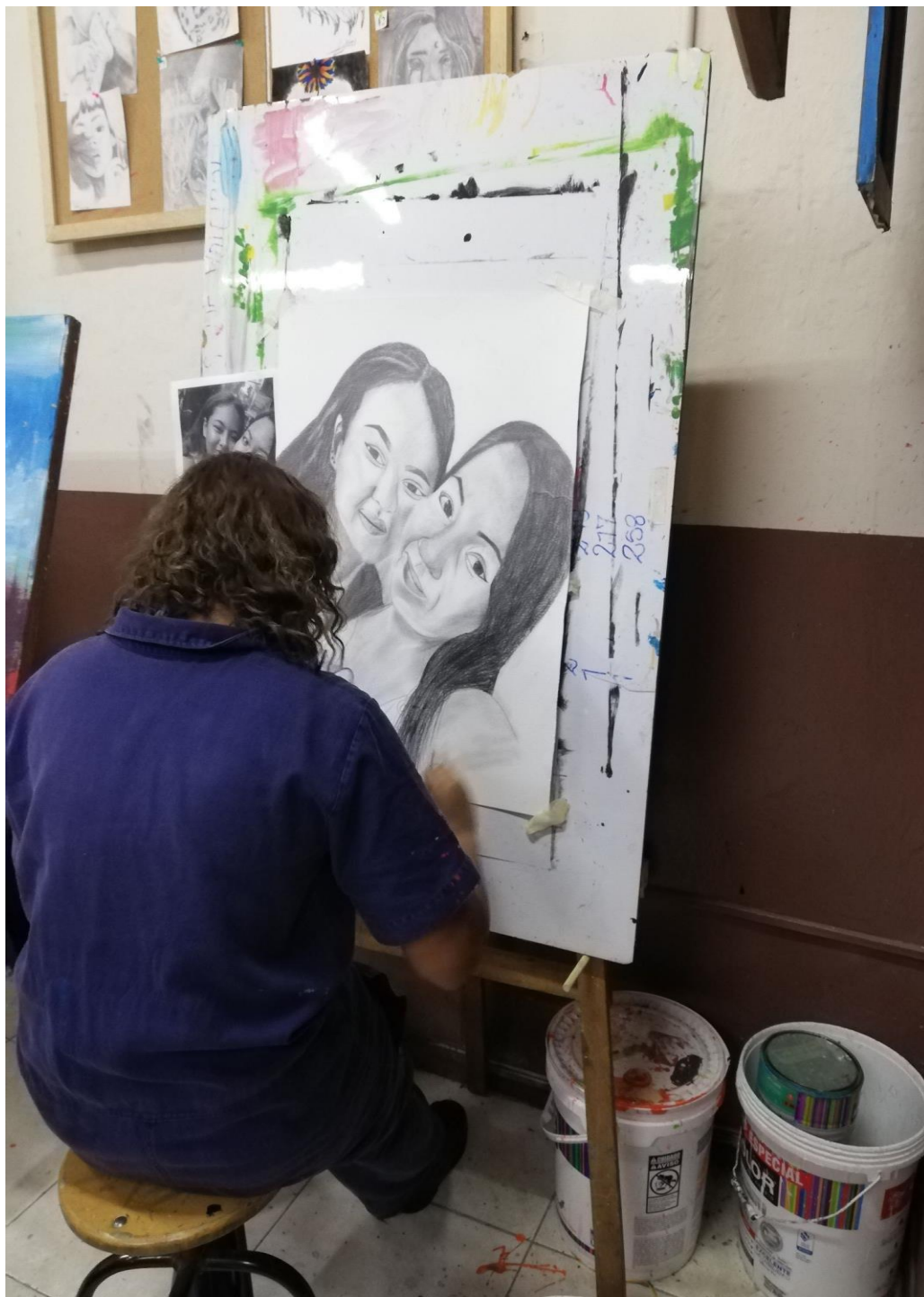


Figura 3. Prácticas docentes en la Escuela de Trabajo San José, Archivo Lina Arenas



Los estudiantes del taller de Artes son carentes de asistencia psicológica y psiquiátrica, la cual es evidentemente necesario durante un proceso de re-educación; y ellos son conscientes de esto.

Los docentes son muy enfáticos en la necesidad de esta ayuda para los jóvenes, pues muchos de estos al ingresar dejan en evidencia procesos abandonados con instituciones mentales y en la institución sólo cuentan con un psicólogo, quien es el encargado de hacer los ingresos y egresos de los estudiantes, pero que dada la cantidad de estudiantes no es posible tener sesiones programadas para terapia.

A nivel familiar es complicado que se dé un reconocimiento, pues muchos de los jóvenes allí internos solo responden con una sonrisa cuando se trata el tema, otros se disgustan; también hay quienes evaden la conversación. La familia es un pilar determinante para el desarrollo psicosocial de cada individuo, es por ello que este es un tema en el que se puede ahondar para generar un reconocimiento de sí mismos y de la realidad de su entorno.

Todo lo anterior me permite crear un proyecto de intervención de Práctica Docente II, con la temática de *Alicia en el país de las Maravillas*, pudiendo abordar temas como la familia, el tiempo, las sustancias psicoactivas y sus efectos, la proyección en uno de los personajes y la hibridación con un ave. De este modo, se hace una guía que podría ser enviada a casa con el paso a paso para su elaboración; de manera que los estudiantes puedan resolverla por ellos mismos, en caso de no poder tener encuentros sincrónicos con los estudiantes.

En esta línea se da en un primer momento la creación de una bitácora, seguido de una descripción personal y trabajo en parejas para dibujarse entre ellos. Después de esto, se hace un acercamiento al contexto histórico de la época victoriana con miras a entender los vestuarios, el contexto, estilos y la magia que verían en las películas de Alicia. Finalizando, se da un vistazo a

la guía de aves del cañón del río Porce y el boceto a partir de figuras geométricas del ave elegida que es transformada en un Ave Maravillosa pintada al óleo.

La situación de pandemia acaecida por el Covid-19 nos obliga a abandonar las aulas, a dejar los procesos que hasta el momento se venían desarrollando, llevándonos a pensar en diversas estrategias para continuar con las clases. Este hecho es detonante para el ejercicio docente que se viene implementando en la práctica pues cuestiona las metodologías dentro del aula de clase; hecho que genera una gran negativa desde lo personal.

Este hecho contribuye para que el plan de estudios de la Escuela de Trabajo se modifique de manera conjunta con el docente cooperante Leonardo Montoya diseñándose para curso de Pintura, un puente entre el arte y la ciencia, inspirado en la ilustración científica como el eje central del proceso de creación dentro del taller de artes; de este modo, se da un claro mensaje acerca de las aves en vía de extinción en el territorio colombiano.

En este sentido, el ejercicio que se propone se basa en la representación objetiva y con la mayor exactitud posible del animal, cumpliendo con las exigencias técnicas y la interpretación artística propias de un ejercicio de mimesis, permitiendo una reproducción fiel del animal representado al mismo tiempo que hacer un ejercicio de apropiación simbólica de las cualidades y característica de este.

La metodología de las guías es una salida que permite darle continuidad al proceso que se viene desarrollando de manera presencial. Con el transcurrir de la pandemia y ver que la cuarentena se extendía se concretan unos encuentros sincrónicos por videollamada a través de la plataforma de *meet* con los estudiantes, estando ellos en compañía de su docente Leonardo. Quienes participan

de esta intervención son los estudiantes del Internado, los encuentros con ellos se realizan los miércoles y jueves de cada semana, en el horario de 1p.m. a 3 p.m.

Así se crea un contenido en un primer momento para un grupo con unas problemáticas especiales como lo es el consumo de drogas y las enfermedades mentales. Esto me lleva por unos caminos que son acertados en cuanto a intereses y temática, pero que, al ejecutarlo con otra población, genera unas búsquedas en cada clase, no en cuanto al contenido, sino a las maneras de abordar y ejecutar mi proyecto. El hacer es el protagonista y la reflexión en cada actividad se transforma de una manera que no se había planeado, por sus vivencias y la forma en la que ahora nos relacionamos.

Esta práctica deja demasiados aprendizajes, nuevas perspectivas en cuanto a la labor docente ya que clase a clase, día a día hay que acomodarse a diferentes situaciones tanto en el aula como fuera de ella. Para mí el paso a una educación virtual de manera tan apresurada e improvisada deja ver los pocos recursos que se utilizan a la hora de dar una clase y la incapacidad de usarlos cuando deberían ser adaptados en la cotidianidad del aula.

Las herramientas que se utilizan para clases virtuales y la poca adaptación a esta, imposibilitan la ejecución satisfactoria de cada una de las actividades, lo cual se nota en el abandono de éstas en medio de la clase y hace que el docente cada día esté probando nuevos recursos que puedan captar el interés de sus estudiantes, a ver cuál puede funcionar. En lo personal, esta práctica en cuarentena es experimentar las carencias con las que se encuentran de frente cada uno de los docentes en la actualidad.

Además, de la búsqueda implacable de recursos pedagógicos al momento de abordar a nuestros alumnos en espacios sincrónicos y asincrónicos se convierte en un arma de doble filo que deja

sin tiempo al docente para ejecutar su labor de manera eficaz, pues los tiempos de preparación se alargan y el proceso de evaluación se complejiza; ya sea por falta de tiempo o porque no se puede dar una retroalimentación atravesada por el diálogo activo.

Sin embargo, no todo es negativo, pues la Práctica Docente permite tomar conciencia de lo necesarias e importantes que son las artes dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje, ya que se convierten en una herramienta que se abre a las posibilidades que el entorno propone. De este modo, haber trabajado la práctica desde un proyecto artístico como lo fue *Alicia en el país de las maravillas* me permite ampliar mi perspectiva como docente en la cual se evidencia la transformación del entorno educativo.

### 8.3. Prácticas Artísticas y Culturales en la Institución Educativa Fe y Alegría José

**María Velaz**

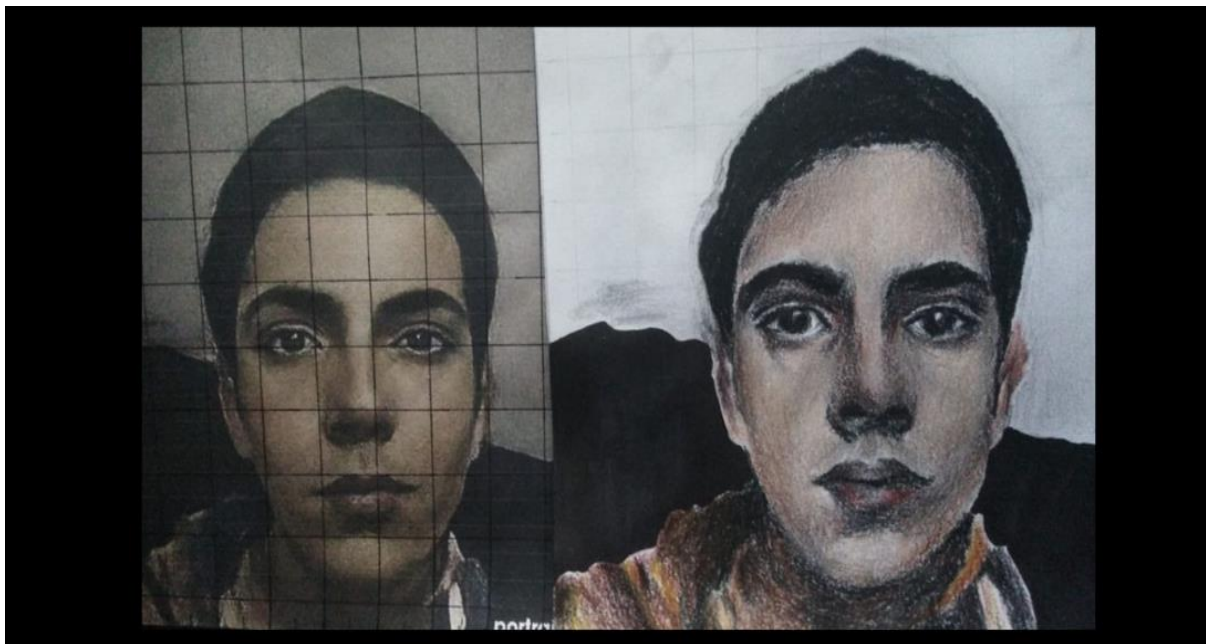


Figura 4. Prácticas artísticas, clase de autorretrato y cuadrícula, Institución Educativa José María

Velaz, Archivo Lina Arenas.

Teniendo abiertas las puertas en esta Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz después del voluntariado en el año 2019, decido solicitar mis prácticas artísticas para estar nuevamente en esta Institución Educativa; esta vez en la modalidad virtual. El desarrollo de las clases en la virtualidad en relación a los talleres físicos fue una experiencia totalmente diferente; aunque enriquecedora.

Este acercamiento me ayuda a conocer las maneras en las que se desempeña el proceso de formación en las dos modalidades: virtual y presencial. Ello me da una perspectiva diferente del trabajo en cada uno de estos escenarios, de mi papel como docente y de las posibilidades que se dan a través de una pantalla y lo que acude a una presencialidad. Así se establece una serie de situaciones en las que se perciben encuentros diferenciados por los espacios en los que se desarrollan.

*La Baraja del País de las Maravillas*, se plantea como proyecto artístico dirigido a los grados 10° y 11° de la Institución Educativa José María Velaz por el que se busca para el grado 10° abordar la propuesta anclada al plan de estudios que, para este periodo académico, trata sobre la publicidad, la imagen y el texto en tercera dimensión; para el grado 11° la imagen realista en acuarela y las técnicas mixtas (lápiz, colores y acuarelas).

La lectura, los referentes visuales y la apreciación de los largometrajes *‘Alicia en el país de las maravillas’* y *‘Alicia a través del espejo’* son claves para que cada uno de los grupos llevase a cabo un proceso de identificación a partir de las cartas en las que quedan plasmadas sus características individuales, intereses y proyecciones en un personaje de Alicia, elegido de manera personal. La idea es que cada grupo al finalizar este proyecto cuente con su baraja conformada por las diversas cartas.

Esta propuesta se lleva a cabo de manera virtual, teniendo con cada grupo el espacio de 1 hora semanal en encuentro sincrónico, y un trabajo por taller desarrollado en casa por un espacio de aproximadamente 4 horas. Algunos estudiantes reciben los talleres impresos ya que no cuentan con conectividad a la red. En cada guía está explicado el paso a paso de lo que se debe de ejecutar, acompañada de imágenes y texto que facilitan su comprensión. El tiempo aproximado para la realización de estas guías está estipulado alrededor de 5 horas.

Desde ahí se busca detectar, como estudiante de Licenciatura en Artes Plásticas, la conexión existencial, es decir, la dimensión sensible, simbólica y significativa de los hechos e historias de cada uno de los estudiantes de los grados 10º y 11º, teniendo como detonante *Alicia en el País de las Maravillas* desde la literatura y sus largometrajes en una pregunta por el cómo a través del arte se pueden manifestar sucesos e intereses individuales.

El desarrollo de estos talleres desde la conectividad en una población con tantas carencias económicas es un gran reto, además, de asumir la creación de talleres prácticos y con contenido teórico; ya que algunos estudiantes no cuentan con los dispositivos electrónicos, conectividad o las interferencias de la red necesarios impidiendo una comunicación constante en los encuentros. Este hecho lleva a que se extienda la interacción con los estudiantes vía whatsapp para resolver dudas acerca de las actividades.

Enviar una guía que se viera más pensada para ellos desde la temática y su grado de escolaridad llama su atención y atrae su interés a la hora de entregar sus trabajos, lo cual ahora es tomado como una oportunidad para que los docentes lleven a cabo una posibilidad de alternancia.

Diseñar unas guías para los estudiantes de talleres físicos hace condensar toda la problemática,

ya que para ellos las instrucciones y la información debe ser muy detalladas para que la resolución del taller sea satisfactoria.

Cambiar drásticamente los contenidos de un periodo académico y que sea una practicante haciendo toda la intervención mueve toda la ejecución y compromiso de los estudiantes con la materia. Muchos muestran una buena adaptación, otros, por el contrario, se ponen a la defensiva y con negativas para la asistencia a las clases y la entrega de sus trabajos.

Ello es una muestra de la forma en la que se vivencia la labor docente en todas sus dimensiones: desde la planeación, ejecución, evaluación, reuniones y sistematización de información por periodos. Partiendo de estas experiencias, es bastante notorio percibir que en el aula de clase llama muchísimo más la atención de los estudiantes cuando se trabaja los contenidos a partir de un proyecto, en este caso un proyecto artístico. De este modo, se puede pensar en un resultado exitoso desde el punto de vista formativo; pues el trabajo se hace más dinámico al abarcar de manera práctica los contenidos en el aula.

La experiencia en la Escuela de Trabajo San José, donde en el taller se trabaja desde el dibujo y la pintura, permite que el proyecto ejecutado en prácticas se desarrolle como un hilo conductor en el que se lleva a cabo una actividad diferente para cada sesión de clase que se va sumando a un producto final, donde no hay temas inconclusos y que al término de las prácticas se consolida como un producto acabado por cada estudiante.

Llevar una temática escrita en una época pasada permite profundizar en aspectos históricos, artísticos, moda y conocer un contexto que posibilita a los estudiantes adentrarse a los ejercicios para crear desde una visión más amplia y consciente de los sucesos. La fantasía descrita por el autor comprendida desde el contexto contribuye para que cada estudiante ancle

los temas propuestos desde el currículo para su periodo escolar a las situaciones cotidianas que los orienten a desarrollar sus capacidades creativas.

#### **8.4. Perfiles docentes**

Estas narraciones muestran la manera en la cual se desarrolla la experiencia personal del ejercicio docente que he podido desarrollar en los tres escenarios propuestos. Ahora bien, esta experiencia presenta diversas vertientes que configuran un antes y un después de metodologías mediadas no solo por la pandemia, sino también por los procesos mismos de cambio que se han establecido en la manera de impartir la Educación Artística.

De esta manera, es importante dar paso a la revisión de los perfiles y experiencias desarrollados por Adelfa Arenas en su ejercicio docente para ponerlos a dialogar con las experiencias propias. Abordar los perfiles docentes desde lo biográfico, permite conocer la trayectoria de cada una, no solo desde el ejercicio docente, sino desde las propias vidas, aspectos personales, sentimientos, recuerdos, retos, alegrías, miedos y metodologías; llevando a la reflexión acerca de la elección profesional de las artes, la docencia y el proyecto de vida.

##### **8.4.1. Perfil de Adelfa Arenas**

Adelfa Arenas Álvarez, nace el 27 de noviembre de 1956 en el corregimiento de Altamira, Betulia, Antioquia. Es la mayor de 9 hermanos, huérfana de padre a los 9 años, lo cual le dio grandes responsabilidades al lado de su madre y sus hermanos. Vivía en una finca llamada *Majagual* a una (1) hora de la escuela. No contaban con recursos económicos para comprar zapatos y uniformes por lo que debían vender leche antes de iniciar su jornada escolar para poder mercar al final de la semana.



La primaria la cursa en la Escuela Francisco Cesar en Altamira. Y termina sus estudios de básica secundaria y bachillerato en el año 1977 en Liceo Departamental San José de Betulia, Antioquia, en una época donde culturalmente el acceso a la educación para la mujer era todavía un tanto restringida; pues las labores a las cuales estaba destinada como mujer correspondía a otra índole (que ya nos podemos imaginar) como lo es la dedicación al hogar y a crianza de los hijos. Es por ello, que un simple acto como el terminar la formación académica se podría leer, tanto en esa época como en esta como un acto de resistencia.

Contrae matrimonio el 1 de enero de 1977 con Hernán Vargas; el mismo año que obtiene su título de bachiller. Tiene su primera hija el 11 de septiembre de 1978 a quien nombra como Deivis Audrey. Después, el 30 de junio de 1984, da a luz a su segundo hijo llamado Wilney Alderson; su último hijo Milton Hernán nace el 2 de diciembre de 1986. La última vez que se ve con su esposo fue 1 mes antes de fallecer, en el año 1998.

Empieza a trabajar el 10 de noviembre de 1978 con el municipio de Betulia, en donde recibe como pago dos mil pesos (\$2.000) como profesora de artística, que en ese tiempo se llamaba *Vocacionales*. Allí da sus clases 5 horas semanales en los grados de 1° a 4° de bachillerato o básica secundaria y valida sus estudios normalistas en las vacaciones de 1979 y 1980, en la Normal Nacional Piloto de Medellín, cuyo diploma se titula como ‘maestra’ el 19 de mayo de 1980.

El 18 de marzo de 1980 se vincula como docente de artística en el magisterio. Además, de dar clase religión y español en el Anexo San José del municipio de Andes para los grupos 6° y 7° en el Suroeste Antioqueño. El 5 de marzo de 1981 la trasladan como profesional de tiempo completo al bachillerato en el IDEM de Altamira, Betulia. Se gradúa como Licenciada en

Administración Educativa en la Universidad de San Buenaventura el 26 de marzo de 1994, quedando en el grado 10 del escalafón, como docente de artística.

El 18 de noviembre del año 2000, su hermana Beatriz Arenas es desaparecida a manos de los paramilitares, hecho que la llena de temor y la lleva a la decisión de pedir traslado para la ciudad de Medellín. El 10 de julio de 2001 se vincula como docente de artística en los grados de secundaria en el Liceo Villa del Socorro.

El 6 agosto de 2011 recibe su diploma de Especialización en Pedagogía de la Ecología. Es trasladada a la Institución Educativa Pedregal el 23 de mayo de 2016 donde permanece sin dar clases por no cumplir con el perfil requerido por la Institución como dibujante técnica y entra a la Institución Educativa Fe y Alegría José María Velaz 13 de junio de 2016 para el área de Educación Artística en Artes Plásticas hasta la fecha.

Adelfa, se pensiona el 27 de noviembre 2006 a la edad de 50 años, pero continúa hasta la fecha ejerciendo con rigurosidad el ejercicio docente. Durante la cuarentena promulgada en el año 2020 se dedica a conocer las diferentes plataformas y medios existentes para conectarse con sus estudiantes. Además, de crear las guías para los talleres impresos de quienes no cuentan con los dispositivos electrónicos o conexión a internet. Su edad y sus responsabilidades la han puesto en población de riesgo de infección por Covid-19 por lo que no puede regresar a las aulas con los estudiantes, haciendo que considere su retiro de la docencia al finalizar el presente año.

Adelfa Arenas, es mi tía, a quien los primeros años de mi vida no reconozco como docente y en bachillerato al ver mis inclinaciones artísticas se convierte en una de mis principales influencias en el ejercicio docente y en el hacer artístico. A los 12 años tengo la oportunidad de conocer y colaborar en sus planeaciones de clases desde los documentos oficiales del Ministerio de

Educación, además, de acompañar las calificaciones de actividades y de ver las diferentes formas de evaluación a sus estudiantes y de la Institución a ella.

Ahora, desde mi lugar como licenciada y como practicante y al hacer este recuento de su vida y su experiencia, me permito escudriñar en lo que para mí significa el ejercicio docente anclado a un proyecto personal, una vocación, un estilo de vida que implica sí o sí una entrega incondicional a esos otros que están ahí a la espera de una guía, de un saber, de un acompañamiento que les haga crecer y encontrar su propio camino de conocimiento.

De Adelfa, me queda el amor, la dedicación, la delicadeza con la que organiza sus clases, la constancia y la persistencia en lo que ella ha elegido ser y hacer en el mundo.

#### **8.4.2. Perfil de Lina Arenas**

Mi nombre: Lina Isabel Arenas Montoya, nacida el 21 de marzo de 1998 en la ciudad de Medellín, siendo la menor de 3 hermanas. Hasta los 10 años vivo en el corregimiento de Altamira, Betulia con mis padres y hermanas. Después, con mi mamá y mis hermanas, nos trasladamos a hacia la ciudad de Medellín en busca de nuevos horizontes, situándonos en el barrio Castilla de la Comuna 5.

Mi formación primaria la realizo en la Institución Educativa Francisco Cesar del corregimiento de Altamira. Al llegar a la ciudad de Medellín, comienzo mi formación secundaria en la Institución Educativa María Montessori hasta el grado 9º, para terminar en el Centro Formativo de Antioquia CEFA cursando los grados 10º y 11º, con la posibilidad de realizar una media técnica en Gestión Cultural y Promoción Artística.

Allí, realizo las prácticas en el grado 11º en donde tuve la oportunidad de darle clases a las estudiantes de grado 10º, pues el docente de dibujo se había jubilado y la actual docente tenía

formación en Música y Gestión Cultural; por lo que me pide colaboración para dar una clase. En esta experiencia encuentro un gusto al ver los resultados del grupo, sintiéndome tan cómoda desde ese lugar de la enseñanza que incide profundamente en la decisión de buscar mi formación universitaria como licenciada en artes.

En el año 2015 ingreso a la Universidad de Antioquia para estudiar una Licenciatura en Educación en Artes Plásticas configurando mi camino profesional dentro del campo de la docencia. Para el año 2019 realizo un periodo de prácticas en el municipio de Támesis por un espacio de 3 meses. Tras mi retiro de la Institución, en ese mismo año, decido hacer un voluntariado en la Institución Educativa José María Velaz.

Para el año 2020, llegando a la etapa final de mi formación profesional tuve la oportunidad de realizar los dos (2) semestres de la Práctica Docente en la Escuela de Trabajo San José, en la que me permito realizar un trabajo de observación e intervención movida por el deseo de integrar de manera auténtica los conocimientos pedagógicos aprehendidos durante mi formación con el proceso artístico y plástico desarrollado desde mi interés personal. Finalmente, realizo un periodo de Prácticas Artísticas y Culturales en la Institución Educativa José María Velaz en calidad de virtual, por el que me permito seguir desarrollando e implementando el proyecto artístico basado en el *Alicia en el país de la Maravillas*.

#### **8.4.3. Línea de tiempo de experiencias de vida**

En esta línea de tiempo se busca marcar algunos de los acontecimientos más relevantes de ambas experiencias de manera cronológica en la que se puede visualizar la comparativa entre la vida Adelfa Arenas en relación a mi propia vida, y en donde queda en evidencia la edad, los estudios realizados en los diferentes planteles educativos donde Adelfa ha laborado y donde yo he

realizado el voluntariado y las Prácticas Docentes y Artísticas y Culturales. Aquí se mencionan los acontecimientos más relevantes de ambas docentes.

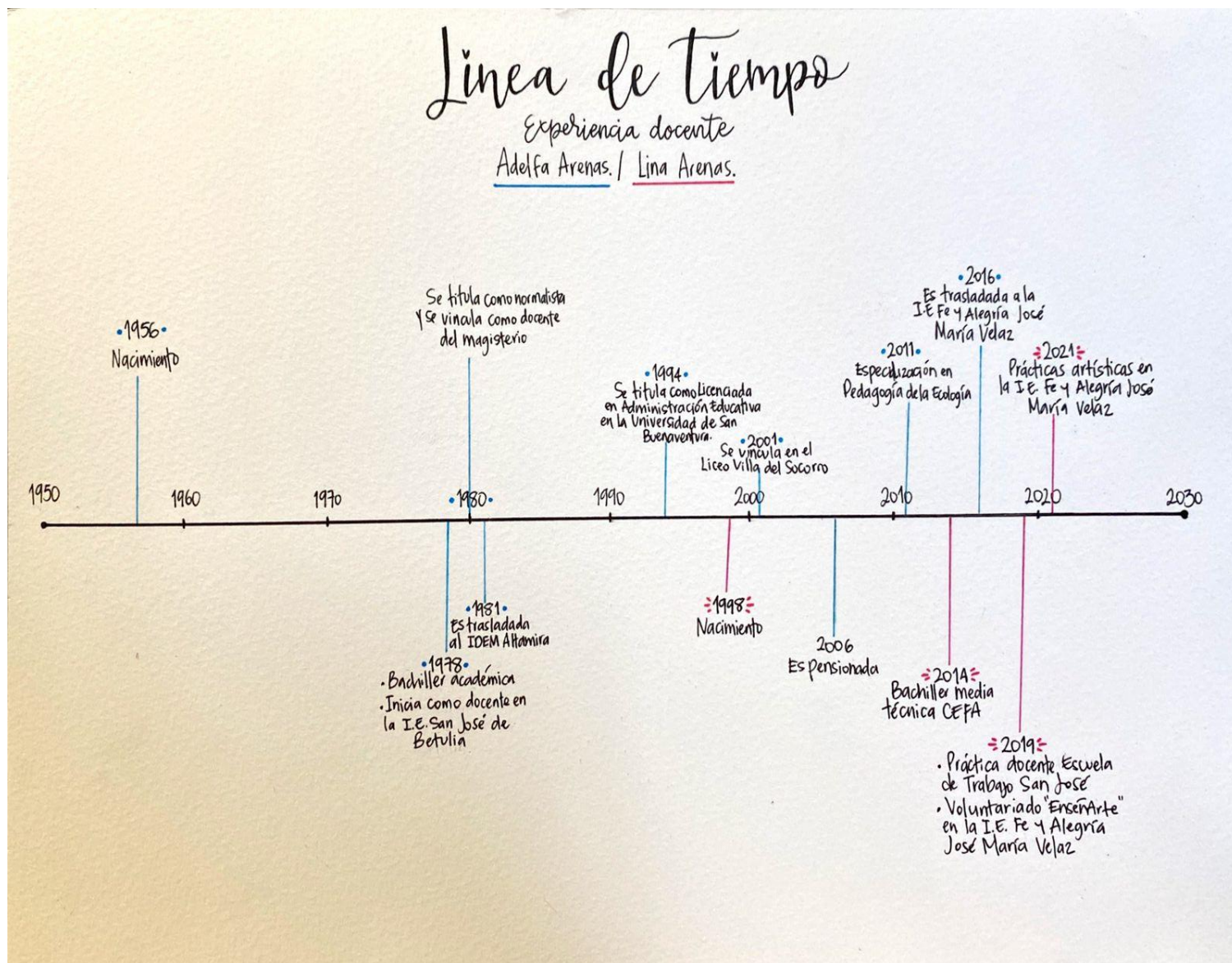


Figura 5. Línea de tiempo de experiencia docente, Archivo Lina Arenas.

#### **8.4.4. Cronología docente de Adelfa Arenas**

-10 de noviembre de 1978. Inicia su trabajo como docente en el Liceo Departamental San José de Betulia.

-18 de marzo de 1980. Se vincula como docente de artística en Anexo San José del municipio de Andes.

-19 de mayo de 1980. Se titula como maestra normalista.

-5 marzo de 1981. Se vincula como profesional de tiempo completo en bachillerato en el IDEM de Altamira, Betulia.

-26 de marzo de 1994. Se gradúa como Licenciada en Administración Educativa de la Universidad de San Buenaventura.

-10 de julio de 2001. Se vincula como docente de artística en los grados de secundaria en el Liceo Villa del Socorro.

-23 de mayo de 2016. Es trasladada a la Institución Educativa Pedregal, pero no cumplía con el perfil requerido por la institución.

-13 de junio de 2016. Se vincula como docente de artística para secundaria y enseña hasta la fecha.

**Vocacionales:** bordado a mano, modistería, sastrería, tejido en maya, pintura en tela, crochet, canastas, mochilas, carpetas, repisas, calado en madera, camas con palos de café, tarjetas, peluches, culinaria, pastelería, cerámica.

#### **8.4.5. Cronología docente de Lina Arenas**

-2019. Voluntariado en la Institución Educativa José María Velaz.

-2020. Prácticas Docentes en la Escuela de Trabajo San José.

-2021. Prácticas Artísticas y Culturales en la Institución Educativa José María Velaz.

#### **8.5. Percepciones, sensaciones y experiencias de una practicante en el aula de clase**

A continuación, se describe algunas de las percepciones, sensaciones y experiencias vivenciadas durante el desarrollo de las clases impartidas en el aula de clase, recogidas en el diario de campo.

-Clase con grado 6° 12m - 2019. Mi percepción de Adelfa.

Ya van llegando los estudiantes al salón de clases, pero no se sientan, no paran de hablar en voz alta, gritando para llamar a los otros compañeros que están del otro lado del salón. Me paro frente a ellos, el tablero está justo detrás de mí; espero en silencio a que ellos decidan sentarse y quedarse callados. Tengo todo el contenido para esta clase ordenado y listo para iniciar, han pasado 10 minutos y siguen exactamente igual, no he podido saludar ni hacer la oración. Voy al escritorio y tomo la planilla para comenzar a bajar puntos en las notas de comportamiento, no me voy a desgastar con ellos o más tarde que se los lleve el coordinador para que hagan el taller correspondiente a la clase.

-Clase con grado 6° 12m - 2019. Mi percepción

Estoy sentada sobre el escritorio auxiliar, es la primera vez que estaré dictando una parte de clases en un colegio y estoy muy pendiente de cómo se va a desarrollar todo. Me quedo mirándolos durante varios minutos, no paran de gritar, no se sientan, ni siquiera miran a mi tía, es notorio que no les importa que el tiempo de la clase esté corriendo. Ella mira la hora, después

los mira fijamente y ellos ni reaccionan. Tengo tantas ganas de pararme, interrumpirlos para que se sienten y hagan silencio, pero habíamos quedado en que ella me iba a presentar con ellos primero. Veo que ella toma la planilla y empieza a bajar notas, pero tampoco causa nada en ellos. Me bajo del escritorio, me paro a su lado y en un tono de voz alto, muy seria les digo: *“Buenas tardes jóvenes, tienen la bondad de sentarse y hacer silencio ya, la clase hace rato comenzó”*. Ellos voltean a verme con asombro y se sientan de inmediato, continúo diciéndoles: *“el tiempo es de ustedes y ya deciden si no lo aprovechan para realizar la actividad que preparé para ustedes, hoy me quedo con sus bitácoras al finalizar la clase”*

#### **8.6. Comparativa: docente en pandemia.**

Mi tía Adelfa tiene bastantes años de experiencia en la docencia; aquellos que yo no poseo. Por mi parte, me gradué de un colegio en el que la clase, el docente y el tiempo de trabajo son sagrados, por lo que la paciencia que muestra mi tía frente a los estudiantes y su poca disposición, más que parecerme grosero, me decepciona mucho; pero ella tiene sus argumentos para ser así. El ritmo y la exigencia académica en esta Institución es más baja en las artes.

Ella trabaja por 20 años como docente en el corregimiento de Altamira, Betulia. Allí dirige proyectos vinculados con la institución y las artes, siendo realmente exigente con el comportamiento, desarrollo y resultados de éstos. Ahora, encontrarse en un lugar donde solamente puede desarrollar su clase en escasos 90 minutos y sin poder exigir resultados óptimos, hace que su trabajo no sea el deseado o al menos que extrañe cómo lo hacía antes o cómo la hacía sentir estar con sus estudiantes.



Su metodología comprende el enseñar para la vida y no por una nota o alcanzar unos estándares propuestos. De ahí, que las artes sean su mejor camino para construir su didáctica. Adelfa desarrolla una práctica pedagógica centrada en la enseñanza del bordado, costura, culinaria, pintura en cerámica, caligrafía, entre otras expresiones de las artes y los oficios y que tanto ayudan al desarrollo de la sensibilidad, la estética y pensamiento crítico. Esta forma, sin duda alguna, se convierte en su currículo que le permite entablar formas diversas de enseñar las artes.

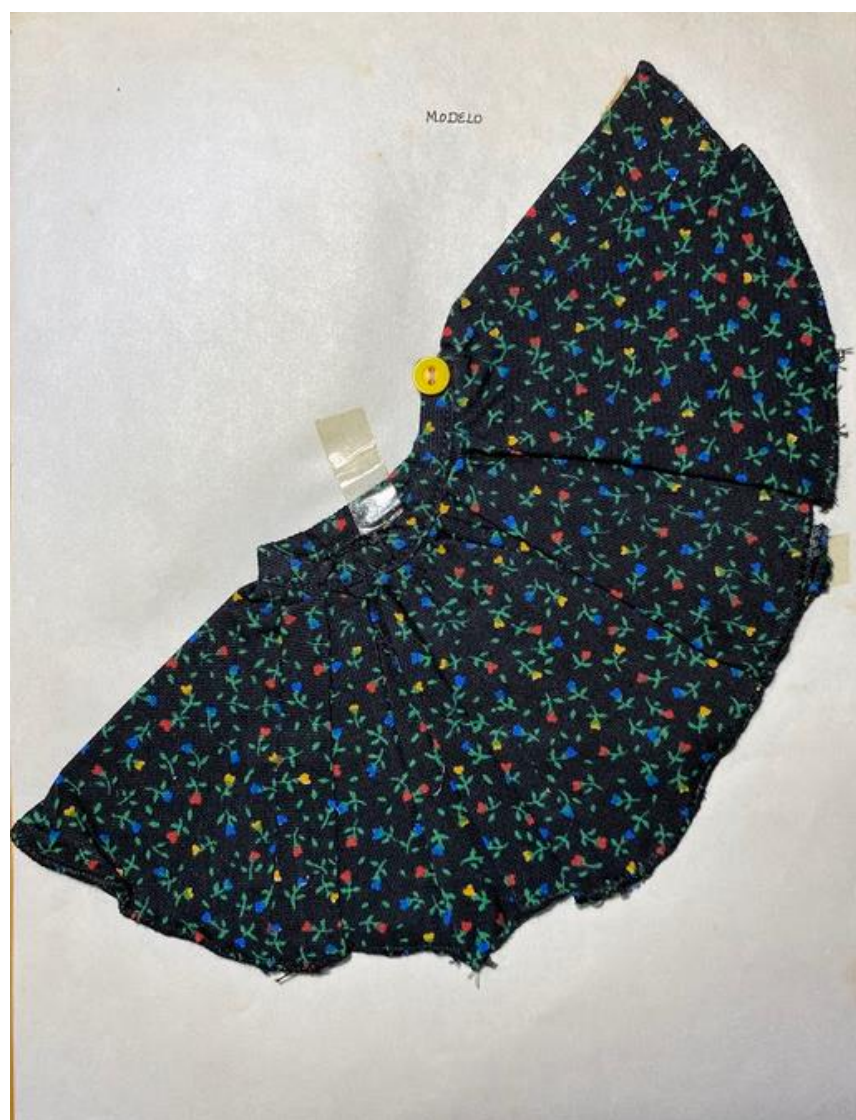


Figura 6 Registro fotográfico de los procesos de costura enseñados por Adelfa en su clase de artística. Registro Lina Arenas.

Es así que, para Adelfa, llegar al municipio de Medellín significa enfrentarse a un nuevo currículo, uno que aborda la Educación Artística desde las diferentes líneas del arte, siendo interdisciplinar o específica y decide ceñirse a las artes plásticas (entendida como el dibujo y las planas), dejando de lado la artesanía y manualidades, sin sentir esa conexión con todo aquello que venía enseñando por 20 años. Ahora con menos intensidad horaria baja la exigencia, la hace estar en la obligación de capacitarse más y pedir ayuda para sus planeaciones.

Me decepciona un poco la manera de abordar los procesos artísticos en esta institución, pues debería tener la misma intensidad horaria y exigencia como las matemáticas, español o sociales, ya que los contenidos propuestos para los periodos académicos no se pueden abordar, mucho menos desarrollar satisfactoriamente. Situaciones como estas me hacen pensar en las maneras en las que podría proponer contenidos que para ellos sean interesantes y al mismo tiempo desarrollen técnicamente las habilidades artísticas.

En medio de conversaciones con personas que han tenido clases con mi tía, me doy cuenta que ella marcó sus vidas de manera contundente con sus maneras de hacer y ver las artes. También recuerdan su exigencia como docente dentro y fuera del aula, al igual que su humanidad y capacidad de observación. Esto me lleva a pensar en esa forma de docente que quiero formar, ya que también busco con mi ejercicio docente poder transformar vidas a partir de la enseñanza; la enseñanza de las artes.

Hacer unas prácticas estando con una población vulnerable toca de manera emocional. Conocer sus realidades trastocan el alma. En tiempos de pandemia muchos de las circunstancias tales como la alimentación se agravaron para muchos, pues ellos normalmente tienen en el colegio el PAE, pero ahora por todos los protocolos solamente reciben una especie de paquete alimentario

que en pocas casas es suficiente para mitigar el hambre de todos “¿Cómo mis estudiantes estudian con hambre?”, es la pregunta que habita el ejercicio docente de Adelfa Arenas.

Para ella, que esto pase resulta inconcebible, pero es una realidad. Muchos de sus estudiantes comienzan a trabajar en cualquier cosa, generalmente en restaurantes; pues es más que necesario subsistir y ayudar a sus padres. Este hecho hace que baje su rendimiento académico ya que no están en los encuentros virtuales así tengan un celular para conectarse, envían sus trabajos a la 1 o 2 am que llegan a sus casas y ¿cómo no calificar su tarea así sea una entrega tarde?

En varias ocasiones, en 2019 haciendo voluntariado presencial, vi a mi tía llevar comida de más para compartir con algún estudiante que tuviera hambre o comprar almuerzo para la secretaria del colegio que vivía en una vereda y su sueldo solamente le alcanzaba para mercar, pagar servicios y pasajes. En este colegio y en compañía de mi tía comienzo a ver que ser docente no es solamente dar una clase, sino que lo que impacta es aquello que se hace por los estudiantes o compañeros, y que a veces dar un poco de lo que tenemos para ellos puede marcar la diferencia.

Comenzando el semestre 2021-2 me voy a trabajar Altamira, el pueblo al que pertenezco. Al entablar conversaciones con personas mayores a quienes ella les dio clases la recuerdan con mucho agradecimiento por su ser solidario. También, entre risas, narran lo exigente y estricta que era con cada uno, las cosas tan complicadas que debían entregarle para artística, y lo mucho que aprendieron con ella.

Recuerdo mis conversaciones con Adelfa en las que menciona: “*Ya la artística no es como antes*”, y manifiesta su descontento porque no puede enseñar eso que tanto le gusta y que sus estudiantes puedan aplicar para la vida, convirtiéndolo en una forma de subsistencia; pues los

bordados, los diferentes tipos de tejidos y la caligrafía hoy en día son bastante valorados debido a que son pocas las personas que saben hacerlo bien.

Mientras que Adelfa es recordada en Altamira como una gran maestra, yo apenas comienzo a reconocer su faceta de docente. Así le ayudara desde antes en sus planeaciones y evaluaciones fue sólo hasta 2019 que tuve la oportunidad de verla en un aula dando clases, con su delantal blanco y hablando en un tono completamente desconocido para mí. Hoy puedo ser más consciente en lo que sus antiguos estudiantes dicen de ella; pues sus formas particulares de enseñar han dejado la misma percepción en el pasar de los años y los comentarios que hacen son demasiado parecidos.

Los estudiantes con los que realizo mis prácticas expresan que, tanto mi tía como yo, tenemos maneras muy similares de enseñar y la misma actitud al momento de dar las clases. Cuesta en este punto resolver la constante duda de ser docente o no, la entrega a los estudiantes, el estar capacitada no solamente para resolver asuntos académicos para mí es complejo, teniendo en cuenta que la inmersión en una institución no solo implica el solamente ser docente, sino que a veces se asume una figura materna que es inexistente en casa, un apoyo emocional; es cada cosa que los estudiantes perciben en uno y no solamente de manera positiva. Desde la docencia se debe reconocer el lugar de cada estudiante ya que todo acontecimiento que le sucede se ve reflejado en su rendimiento académico y comportamientos en el aula de clase.

Ahora bien, las condiciones laborales de los docentes son determinantes para tomar esta decisión, pongo en la balanza toda la responsabilidad que se adquiere al firmar el contrato con la institución, ya que es también con los estudiantes y sus padres. Las horas reales de trabajo, que se muestra de medio tiempo, finalmente se convierten en todo un día de entrega. Mientras no se

está allí dando clases hay que evaluar, planear, hacer diarios de campo y demás, lo cual termina siendo de tiempo completo y la remuneración no es tan justa como debería.

En medio de todo este dilema pienso en mis profesores del colegio que tenían otro trabajo para poder mantenerse, también los de la universidad que tienen un contrato por prestación de servicios, y que también enseñan en otras universidades o colegios por la misma cuestión económica, situación que los obliga a estar haciendo un posgrado o maestría con miras a obtener mejores salarios. Esto me genera un sentimiento de que a veces no es solo es cuestión de tener la vocación para ser docente, sino que también se piensa en esa condición económica por la que se deben buscar las diferentes alternativas de trabajo dentro o fuera de una institución.

Durante este tiempo conociendo más de la trayectoria docente y cómo han cambiado los decretos y la legislación de educación en Colombia entiendo por qué mi tía no tuvo que buscar empleo en otros lugares y a sus 64 años sigue siendo docente, pues no hay en ella ese peso de una remuneración baja y hace lo que le gusta sin sentirse presionada.

En el desarrollo de las diferentes prácticas y voluntariado, cada encuentro con los estudiantes me permite evidenciar, experimentar y documentar las diferentes metodologías para lograr efectivamente la ejecución de las clases y contenidos propuestos, además, que pude aclarar mis procesos y comprender la importancia de las transformaciones atravesadas durante el periodo de pandemia. Durante las sesiones se percibe que no es necesario hacer encuestas, pues en medio de las conversaciones los estudiantes van dando sus apreciaciones acerca de la metodología de Adelfa y la mía, el diseño de los talleres y los compromisos a entregar pudiendo tener un análisis completo de la percepción que ellos tienen del ejercicio docente de ambas.

Es importante resaltar que algunas conversaciones han dejado claro el disgusto por las clases virtuales y la sensación de estar solos en su proceso académico. La situación económica tan precaria y la pandemia han dificultado el conseguir o tener los recursos para realizar sus tareas, y la comunicación con algunos docentes ha sido poca o tensa. Teniendo en cuenta esto, hemos dejado abierto el horario en semana para que ellos se comuniquen con mi tía y conmigo vía WhatsApp para recibir trabajos, explicar talleres y hablar con los padres o acudientes que deseen conocer los procesos de sus hijos.

El uso de *Canva*, una aplicación de diseño ha sido una aliada al momento de crear los talleres para los estudiantes, pues tiene muchas herramientas, temáticas, colores, estilos de letras e imágenes que permiten una mejor interacción con ellos. Algo que para ellos hizo una diferencia fue no encontrar un documento con un encabezado y actividades, sino un taller diferente visualmente cada 3 semanas.

Cuando se formula el primer taller para encuentros virtuales que fue el mismo para los estudiantes de talleres físicos, se hace una observación por parte de la coordinación del colegio en relación a la extensión de las guías las cuales deben ser de máximo 2 páginas. Mi propuesta para grado 10° contaba de una guía de 4 páginas y para grado 11° de 6 páginas; la extensión respondía a la idea de tener una noción del contexto, el contenido temático y las actividades para que los estudiantes de talleres físicos pudieran comprender mejor ya que no tendrían una explicación sino únicamente el documento. La coordinación fue muy enfática en que ellos deben responder a otras materias con más intensidad horaria e importancia curricular.

Para la creación de los contenidos de clases es importante resaltar que estamos cumpliendo con las Orientaciones Pedagógicas para la Educación artística en básica y media – documento 16, acorde a las competencias de sensibilidad, apreciación estética y comunicativa pertinentes para

su grado de escolaridad y las artes plásticas. Además de este proyecto propio que es considerado acorde a la población.

Las clases virtuales con explicaciones prácticas en tiempo sincrónico, que han facilitado mucho el entendimiento y ejecución de las actividades propuestas en las planeaciones. Además, se convierten en un punto en común entre mi metodología y la de Adelfa, pues ella busca videos tutoriales e imágenes de apoyo para proyectarlos en los encuentros y dar claridades de los objetivos que propone para cada tema y actividad dentro de la clase.

Los acuerdos con mi tía han sido prioridad para la creación de los talleres, pues se quiso abordar los contenidos propuestos desde el plan de estudios por medio de la temática de Alicia y ver cómo responden los estudiantes en este periodo académico. La exigencia técnica ha sido muy similar, los estudiantes afirman que las recomendaciones dadas por las dos son parecidas para las entregas, aunque las actividades sean completamente diferentes.

Las últimas clases son más de conversación y acompañamiento, de evaluación y retroalimentación de mi ejercicio docente dentro de las Prácticas Docentes, comparando ambas metodologías y revisando las planeaciones de los talleres, hablando en conjunto de las maneras en las cuales se daban las explicaciones de los textos en los encuentros virtuales y la forma de evaluar sus procesos de ambas.

## 9. Conclusiones

### **Dos caminos atravesados por el mismo deseo**

En este recorrido es preciso realizar unas consideraciones en relación a las experiencias vividas y compartidas con Adelfa Arenes en los diversos escenarios donde tuvo acción mi Práctica Docente y mi ejercicio pedagógico. Una de ellas, es manifestar la ratificación de la docencia como una vocación que va más allá del desarrollo de un simple trabajo para convertirse en todo un proyecto de vida personal que atraviesa cada minuto de nuestra vida. En este sentido, ser docente implica un compromiso con ese otro que está ahí a la espera de un saber, pero también de una mirada, un reconocimiento, una voz de aliento, un gesto amable. El desarrollo de las prácticas en compañía de mi tía, Adelfa Arenas me ha permitido entender desde la empatía por los estudiantes que, ser profesora no es solamente dar una clase, sino que es dar un poco más en cada encuentro con ellos; dar de lo que somos y de transformar con lo que sabemos.

Cabe resaltar que, aunque partimos de escenarios y épocas distintas, esta comparación permite comprender el panorama en el que se ha desarrollado la Educación Artística a lo largo del tiempo, conformándose como un área de saber que siempre ha tenido que pelear su lugar dentro del currículo y dentro del aula de clase. Es en este sentido, que las metodologías propuestas por mi tía permiten, al abordarla desde otros lugares de las artes, que llenan de una mayor sensibilidad cada encuentro.

El conductismo se hace necesario en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se implementa con los estudiantes, pues condicionar sus actividades bajo instrucciones puede dar unos resultados técnicos más apropiados; de este modo, son más predecibles y ‘controlables’ para poder asignar una calificación a sus talleres y evaluar objetivamente los procesos. En especial, en la virtualidad



que asignar notas de los talleres se vuelve importante que ya la asistencia no era calificable, y al final del periodo no se daría una evaluación, sino una autoevaluación que daría un 25% de la nota.

Implementar el Aprendizaje Basado en Proyectos es una estrategia muy acertada en las diferentes experiencias, pues los estudiantes desde la primera sesión de clase van comprendiendo la técnica de manera gradual y trabajan de una forma más autónoma ya que cada estudiante es el protagonista de su propio proceso y con alto nivel de compromiso para el producto final ya que este en una fecha específica será presentado ante los demás compañeros del colegio.

Partiendo de metodologías diferentes se pueda llegar a unos puntos comunes en el ejercicio experimentados por mi tía y por mi ejercicio docente. Pese a la diferencia generacional, las artes permiten unos modos particulares que perduran en el tiempo. De la Educación Estética y Vocacionales a la Educación Artística únicamente hay un cambio de nominación porque, en efecto, la enseñanza de las artes está atravesada por la misma experiencia; la experiencia que involucra la vida.

Llegar a hasta este punto de mi vida en la que me encuentro a muy poco tiempo de ser oficialmente titulada como licenciada en Educación en Artes Plásticas, y al haberme permitido mirar y revisar la trayectoria recorrida por una de las figuras que más influencia ha tenido en este camino se convierte en un motivo de entera satisfacción. El ejercicio aquí realizado permite comprender algunos de los aspectos de vital importancia al momento de ejecutar el ejercicio docente, y más desde la clase de Educación Artística.

## 10. Referencias bibliográficas

- Abel, Theodore. (1947). The nature and Use of Biograms. *American Journal of Sociology*, 53(2): 111-118.
- Alcaldía de Medellín. (2014). Expedición Currículo. Documento No. 8. El Plan de Área de Educación Artística y Cultural. Impresos Begon S.A.S. Medellín, Colombia.
- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus*, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 12: 88-103.
- Estévez Pichs, M. A., & Rojas Valladares, A. L. (2017). La educación artística en la educación inicial. Un requerimiento de la formación del profesional. *Universidad y Sociedad*, 9(4), 114-119. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Fierro, C., Fortoul, B. & Rosas, L. (). Transformando la práctica docente. Una propuesta basada en la investigación-acción. Ed. Paidós, México.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Tierra Nueva Editores, Uruguay.
- Freire, P. (2002). *Educación y cambio*. Los Editores Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.
- González, E. (2006). La investigación formativa como una posibilidad para articular las funciones universitarias de la investigación, la extensión y la docencia. *Revista Educación y Pedagogía*, Facultad de Educación Universidad de Antioquia. 18 (46): 101-109.

Hernandez, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la educación. *Educatio Siglo XXI*. 26: 85-118.

Huchim Aguilar, Donaldo, & Reyes Chávez, Rafael (2013). LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA, UNA ALTERNATIVA PARA EL ESTUDIO DE LOS DOCENTES. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3): 1-27. [fecha de Consulta enero 25 de 2022]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44729878019>

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. febrero 8 de 1994. Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Mineducación (MEN). (2000). Lineamientos curriculares de la Educación Artística. Recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-89869\\_archivo\\_pdf2.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-89869_archivo_pdf2.pdf)

Mineducación (MEN). (2010). Documento 16, Orientaciones pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media. Recuperado de [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-241907\\_archivo\\_pdf\\_orientaciones\\_artes.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-241907_archivo_pdf_orientaciones_artes.pdf)

Sera, Carles. (2004). ETNOGRAFÍA ESCOLAR, ETNOGRAFÍA DE LA EDUCACIÓN. *Revista de Educación* (334): 165-176.

UNESCO, (2006). Hoja de Ruta para la Educación Artística. Conferencia Mundial sobre la Educación Artística: construir capacidades creativas para el siglo XXI. Lisboa.

## 11. Anexos

Los anexos del presente trabajo de grado se presentan en un documento adjunto al mismo, en el cual el lector podrá encontrar de manera más expandida y detallada, comparativas y procesos visuales significativos de las experiencias docentes. Dichas imágenes contienen procesos que aportaron a este trabajo permitiendo el dialogo entre las experiencias de Adelfa Arenas y Lina Arenas.

Dentro de estos anexos se encuentran:

- Anexo 1: Pantallazos portada presentación Trabajo de Grado 2022
- Anexo 2: Cuaderno guía punto de cruz, Adelfa Arenas, 1976
- Anexo 3: Pantallazo Trabajo de Grado Adelfa 1993, presentación Trabajo de Grado 2022
- Anexo 4: Pantallazo encuentro virtual Prácticas Docentes
- Anexo 5: Elaboración máscaras de yeso, voluntariado EnseñArte 2019
- Anexo 6: Actividad ¿Quién es Alicia? Prácticas artísticas I.E Fe y Alegría José María Velaz, 2021
- Anexo 7: Actividad Bitácora Posible - Imposible, Prácticas Docentes Escuela de Trabajo San José 2020
- Anexo 8: Plan de Mejoramiento, Prácticas Artísticas I.E Fe y Alegría José María Velaz, 2021